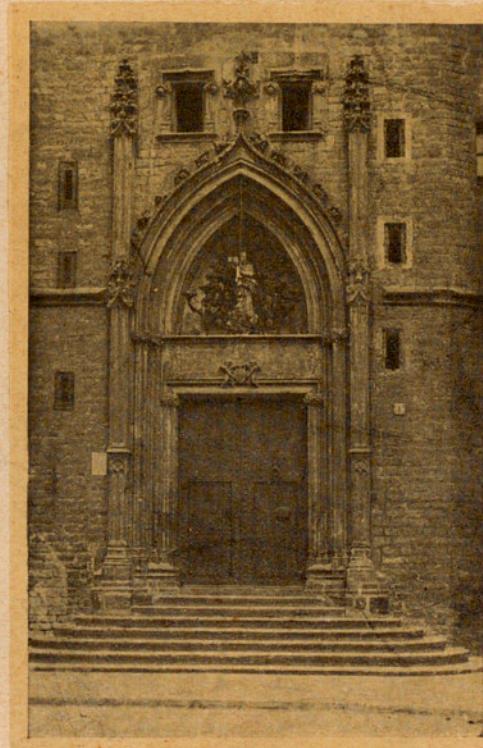


BIBLIOTECA DE TURISMO
DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS DE BARCELONA



LOS TEMPLOS ANTIGUOS DE BARCELONA

Famoso
en todos
los países



por su calidad
por su paladar
inimitable

ANIS DEL MONO
VICENTE BOSCH BADALONA ESPAÑA

LOS TEMPLOS ANTIGUOS
DE BARCELONA

BIBLIOTECA DE TURISMO
DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS
VOLUMEN XXVIII. - BARCELONA - JULIO-DCBRE. 1932

LOS TEMPLOS ANTIGUOS DE BARCELONA

FOTOGRAFÍAS
DE «ARXIU MAS», J. BRANGULÍ
SEGARRA Y TORRENTS Y J. VIDAL VENTOSA

BARCELONA
LIBRERÍA FRANCISCO PUIG
PLAZA NUEVA, 5

BIBLIOTECA DE TURISMO DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS

- I. MONTJUICH. Parte geológica por el Dr. Mariano Faura. Parte histórica por don José Roca y Roca.
- II. BAÑOLAS-BESALÚ. Por Félix Durán.
- III. VILLANUEVA Y GELTRÚ Y EL MUSEO-BIBLIOTECA BALAGUER. Por Víctor Oliva.
- IV. EL REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE PEDRALBES. Por A. Durán y Sanpere.
- V. VICH Y SU MUSEO EPISCOPAL. Por José Gudiol, pbro.
- VI. EL TEMPLO Y LA HERÁLDICA DE SANTA MARÍA DEL MAR. Por Buenaventura Bassegoda y José M. de Alós, pbro.
- VII. MONTBLANCH. Por Félix Durán.
- VIII. GERONA. Por Carlos Rahola.
- IX. LA CASA DE LA CIUDAD DE BARCELONA. Por A. Durán y Sanpere.
- X. MONTSERRAT. Por Manuel Marinélló.
- XI. LÉRIDA. Por Valerio Serra y Boldú.
- XII. MALLORCA. Por Juan B. Enseñat.
- XIII. EL REAL MONASTERIO CISTERCIENSE DE SANTA MARÍA DE VALLBONA DE LAS MONJAS. Por Francisco Bergadá, pbro.
- XIV. LA NECRÓPOLIS DE TARRAGONA. Por Juan Ruiz y Porta.
- XV. LA CASA DEL ARCEDIANO Y EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CIUDAD. Por A. Durán y Sanpere.
- XVI. LA COSTA BRAVA. Por V. Solé de Sojo.
- XVII. LA IGLESIA DE SANTA ANA DE BARCELONA. Por Aurelio Capmany.
- XVIII. EL PALACIO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA.
- XIX. IBIZA Y FORMENTERA. Por Juan B. Enseñat, Bartolomé de Roselló y Alejandro Llobet y Ferrer.
- XX. TARRAGONA. Por Juan Ruiz Porta.
- XXI. EL PALACIO DE LA CAPITANÍA GENERAL DE CATALUÑA. Por Mariano Rubió y Bellvé.
- XXII. EL PALACIO DE JUSTICIA, DE BARCELONA. Por Juan Bta. Martí Navarro.
- XXIII. SEO DE URGEL. Por Valerio Serra y Boldú.
- XXIV. LA CATEDRAL DE TARRAGONA. Por Juan Ruiz y Porta.
- XXV. LA IGLESIA DE SAN PABLO DEL CAMPO, DE BARCELONA. Por Aurelio Capmany.
- XXVI. EL PUERTO DE BARCELONA. Por Antonio Rué Dalmau.
- XXVII. TÁRREGA. Por V. Serra y Boldú.
- XXVIII. LOS TEMPLOS ANTIGUOS DE BARCELONA.

Próximos a publicarse:

POBLET. EL PALACIO DE PERELADA. MANRESA.
LOS TEMPLOS MODERNOS DE BARCELONA.

H

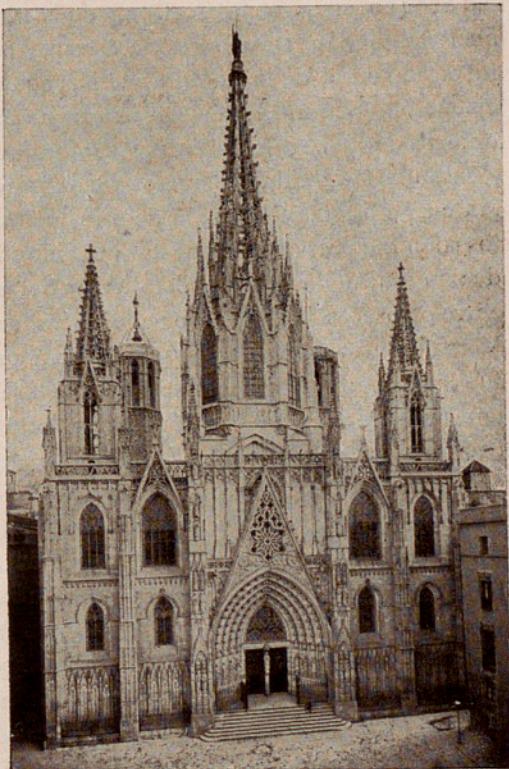
AY en Barcelona un crecido número de templos religiosos que, por su historia y su valor artístico o arqueológico, revisten interés para el turista. La Sociedad de Atracción de Forasteros, deseosa de facilitar a éste los datos que pueden hacer más eficaz y agradable su visita a dichos monumentos, ha publicado, en diferentes ocasiones, algunas monografías relativas a los más importantes. En la actualidad hállanse completamente agotadas la mayoría de esas publicaciones y, por otra parte, muchos de los datos contenidos en ellas ya no responden a la realidad actual. Por estos motivos, ha creído conveniente publicar, en la presente «Biblioteca de Turismo», dos volúmenes dedicados a los repetidos templos barceloneses. Estos volúmenes contendrán una simple ordenación de los datos más sobresalientes, publicados hasta la fecha por diversos autores, sobre la tradición, la leyenda, la historia, la arquitectura y el arte de esos templos y su contenido. Huelga decir, por lo tanto, que no pretende ser, esta obra, un trabajo de erudición, ni un estudio histórico, que no encuadraría en la finalidad de las monografías que constituyen esta serie, ni correspondería a las facultades de quien la ha escrito. El primero, se contrae a los edificios antiguos, considerándose como tales los que han sido fundados antes del siglo XVIII, y el segundo, comprenderá los modernos, o sea los que se construyeron desde esta época.

CATEDRAL

Su fachada principal se levanta en la plaza que lleva el nombre del propio templo, junto a la calle de la Corribia. La misma fachada continúa por la calle de Santa Lucía, con la portada de la capilla de esta advocación, y luego sigue el perímetro del edificio por las del Obispo, de la Piedad y de los Condes de Barcelona. El terreno que ocupa abarca una extensión total de 6.306'30 metros cuadrados.

Se supone que en el siglo III existió en este mismo sitio una iglesia, dedicada a la Santa Cruz, por levantarse en el mismo lugar en que, según la leyenda, san Jaime construyó la primera cruz que existió en la ciudad. En 878 fué trasladado a este templo el cuerpo de la mártir barcelonesa santa Eulalia, que se hallaba en la iglesia de Santa María del Mar, y, desde entonces, además de aquella advocación, tuvo la de Santa Eulalia. En tiempos de Almanzor las huestes sarracenas destruyeron considerablemente esta primera edificación.

Los condes de Barcelona Ramón Berenguer, *el Viejo*, y su esposa Almodis, asistieron, el 18 de noviembre de 1058 a la consagración del segundo templo. La fachada de éste estaba situada aproximadamente en el primer intercolumnio de la nave actual y el ábside donde se halla la escalinata de la plaza. Más tarde construyóse el actual, en tanto que iban derribándose la susodicha segunda catedral y algunas capillas que se habían levantado en los terrenos que iba a ocupar el nuevo templo. De ellas subsistió sólo la de Santa Lucía, que continúa adscrita a la edificación y que era entonces dedicada a las Santas Vírgenes. La primera piedra de este tercer y último edificio fué colocada por el rey de Aragón don Jaime II y el obispo



Catedral. Portada principal.

de Barcelona Bernardo Pelegrí, el 1 de mayo de 1298. Jaime Fabré, maestro mallorquín, empezó a dirigir las obras en 1317. Luego las continuaron, en 1356 Bernardo Roquer, en 1401 Juan Solá, en 1413 Bartolomé Gual, en 1442 Andrés Escuder, en 1453 Bartolomé Mas. Entre 1326 y 1338 se construyó la cripta. En 1382 comenzó la construcción del claustro, terminándose en 1448. En 1389 se terminaron los campanarios. En 1447 terminó la sala capitular con su puerta del claustro. En 1451 se construyeron los arcos de la fachada. En 1562 construyóse la escalinata de la plaza. La fachada actual fué terminada en 1890. Según Desdevises du Dezert y otros autores, el plan del edificio fué inspirado en el de la Catedral de Narbona, que entonces se hallaba en plena ejecución. Según Golferichs, en algunas piedras se encuentran señales de obreros del país y de Amburgo, Colonia y otros puntos del extranjero.

En la Catedral de Barcelona han tenido lugar algunos Concilios importantes. Se fija la celebración de uno en el siglo vi. Asimismo se han efectuado los solemnes juramentos de algunos monarcas, entre ellos los de don Juan II de Aragón, de los Reyes Católicos y del emperador Carlos V. Famosos son, entre otros, los funerales por el emperador Maximiliano y por el príncipe de Viana. En 1320 tuvo lugar la primera procesión del Corpus, que se supone fué la primera del mundo después de las de Roma. En 1459 las Cortes catalanas reunidas en la Catedral declararon la festividad del día de san Jorge como patrón de Cataluña. Es fama que en 1495, Colón, de regreso del descubrimiento de América, dispuso en la Catedral el primer bautizo de los indígenas que trajo del nuevo continente. La pila en que se efectuó este bautizo dícese que se halla hoy en la iglesia de Santa Ana. El 5 de marzo de 1519 se celebró en el coro de la Catedral una reunión del Capítulo del Toisón de Oro, la única que se ha celebrado en España; la presidió el emperador Carlos V, y en él recibieron el collar de la orden eminentes nobles españoles además de los reyes de Dinamarca y Polonia y el príncipe de Orange. En 1600 tomó en esta iglesia los hábitos sacerdotales el que después fué san Vicente de Paúl. El papa Pío IX, en 1867, le confirió el título de Basílica menor. Por ley de 2 de noviembre de 1929 fué incorporada al Tesoro Artístico Nacional.

La fachada actual es obra de los arquitectos don José O. Mestres y don Augusto Font, siguiendo el proyecto presentado en público concurso que se celebró en 1857, e inspirado en uno que se conservaba en el archivo, formulado en 1408 por un arquitecto francés llamado Carli. Fué costeada por don Manuel Girona Agrafel y sus herederos, habiendo ascendido su importe a cerca de un millón de pesetas. Su construcción empezó en 1887; en 1896 se comenzó la segunda parte de las obras, consistente en las dos torres laterales, que se terminaron en 1898; en 1906 se construyó el cimborio; en 1913 celebróse la inauguración oficial de esas construcciones. He aquí las esculturas de santos en esta fachada y los artistas que, respectivamente, las han esculpido: san

Roque (Francisco Pagés), san Félix y santa Eulalia (Agustín Querol), san Ramón, san José Oriol y santa María de Cervelló (Eduardo Alentorn), santa Isabel y san Francisco (Pedro Carbonell) y san Sebastián y san Francisco de Paula (Rafael Atche); las imágenes de Jesucristo y de los doce apóstoles, de la parte baja de la portada, son de Agapito Vallmitjana; y, finalmente, las setenta y seis figuras de ángeles, profetas y patriarcas de la arquivolta son de Juan Roig. Fué creencia popular muy extendida, antes de la construcción de esta fachada, que las estatuas destinadas a ella hallábanse enterradas debajo de las escaleras de la plaza. El cimborio, costeado también por don Manuel Girona y sus herederos, fué construido teniendo en cuenta el proyecto que a dicho concurso había presentado el arquitecto don Juan Martorell. Mide 90 metros de altura. La imagen de santa Elena que lo corona simboliza la advocación de la Santa Cruz, a que está dedicada la Catedral, y es obra de Eduardo B. Alentorn. Las demás figuras decorativas de este cimborio se deben al cincel de Eusebio Arnau.

En la fachada de la calle de los Condes de Barcelona puede verse, ante todo, un relieve representando un borceguí, el cual indica el sitio en que en el interior se halla la capilla de San Marcos, de la cofradía de los maestros zapateros, y testimonía el señorío que la corporación tenía en la Catedral por haber cedido terreno de su propiedad para la construcción del templo. Este señorío cancelóse mediante la adjudicación de un canonicoato al hijo de uno de los presidentes del gremio. Frente a la casa número 6 hay una lápida en latín cuyo texto es el siguiente: «En nombre de Nuestro Señor Jesucristo por las calendas de noviembre del año del Señor de 1329, reinando don Alonso rey de Aragón, Valencia, Cerdeña, Córcega y conde de Barcelona, construíase la obra de esta catedral para alabanza de Dios, y de santa María, de Santa Cruz y Santa Eulalia». Fué motivada por la resolución definitivamente favorable que se dió a un pleito relativo a la estrechez en que quedaba la calle a causa de la construcción de la Catedral. Viene luego la puerta llamada de San Ibo,

*Catedral. Puerta de Santa Eulalia.*

por tener en el tímpano una imagen de este santo; se adelanta a la línea de la fachada por formar la amplia base del campanario del reloj que sobre ella se levanta. A ambos lados de la parte baja hay dos lápidas con la siguiente inscripción en latín: «En nombre de nuestro Señor, a honra de la Santa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la Bienaventurada Virgen María, de Santa Cruz y de Santa Eulalia, Virgen y Mártir de Cristo y Ciudadana de Barcelona, cuyo cuerpo reposa en esta Sede: empezóse la obra de esta Iglesia en las Calendas de mayo, el año del Señor de 1298: reinando el ilustrísimo don Jaime, rey de Aragón, Valencia, Cerdeña, Córcega, y Conde de Barcelona». Las figuras que aparecen más arriba, recuerdan la leyenda, muy popular entonces, de la lucha de un dragón o un león, que los sarracenos, al ser expulsados de Barcelona, soltaron en la comarca del Vallés, y al que dió muerte el caballero Soler de Vilardell; aún que también se dice si recuerdan ciertos heroicos episodios de los condes Vifredo *el Velloso* o Ramón Berenguer III. A un lado de la parte alta de esta puerta subsiste el pequeño portal y arranque del puente construido en 1408 y derruido en 1823, que conducía al inmediato palacio de los monarcas de Aragón, desde la tribuna real de la iglesia.

Luego, al empezar el ábside, puede verse una pequeña puerta tapiada y a su alrededor algunas modestas lápidas en el muro: la puerta es la que había dado entrada independiente a la capilla de San Esteban, del gremio de guarnicioneros, y las lápidas señalan el enterramiento de algunos de los miembros de esta corporación.

En el mismo ábside hay numerosas gárgolas de significación indefinida; las ventanas de la capilla de San Juan con insignias del gremio de zapateros y las fechas de su construcción, 1617 y 1693; y una lápida gótica proveniente de una de las capillas que quedan en el interior. En el segundo trazo de la propia calle de la Piedad hay la puerta llamada de la Piedad, ejecutada en tiempos del maestro Roquer; ostenta en el dintel un relieve en madera de la Piedad del Señor, obra del siglo xv.

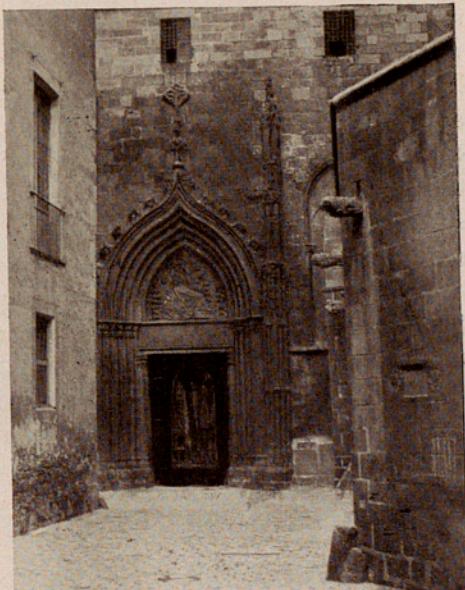
En la fachada de la calle del Obispo, que antes se llamaba de Santa Eulalia, hay la entrada de este nombre, obrada por iniciativa del obispo Sapera, cuyo escudo puede verse en el tímpano. En el mismo vese una imagen de dicha santa. Esta portada debe ser obrada en los días de la dirección de las obras de los maestros Gual o Escuder. En el muro lateral de la capilla de Santa Lucía, que forma parte de esta fachada, hay un *agnus dei*; recuerda la puerta que hasta 1821 había tenido en este sitio la indicada capilla. El ángulo de ésta, formó la esquina de las calles del Obispo y de Santa Lucía, coincidiendo esta última con la misma línea de la fachada principal de la Catedral.

En los dos extremos de la fachada de esta capilla hay unas líneas verticales en relieve, de las que se ha dicho que habían sido el modelo oficial

de la medida llamada *cana*. El error puede provenir de encontrarse en la propia fachada la palabra «cana», que en realidad es una indicación de la distancia en que se encuentra un pozo. La portada de esta capilla es del siglo XIII; la pintura del timpano fué hecha en 1901 por Juan Llimona. El campanario es obra de 1681, y aun cuando las dos campanas llevan grabada una fecha de mediados del siglo pasado, la de la derecha tiéñese tradicionalmente por la más antigua de Barcelona; según la leyenda, fué donada por san Bernardino de Nola, que se convirtió al cristianismo hallándose en Cataluña; derívase esta leyenda de ser dicho santo natural de Campania, región italiana que, según parece, originó el nombre de las campanas.

El campanario que se levanta sobre la puerta de San Ibo es conocido por *torre del seny de les hores* (torre de la señal de las horas), por tener el reloj que, a cargo de la Academia de Ciencias, da la hora oficial. El armazón del reloj anterior al actual está hoy en poder de la Junta de Museos. El actual fué colocado en 1864. Tiene dos campanas: la *Honorata*, que señala los cuartos y la *Eulalia*, que señala las horas. Las dos fueron colocadas al año siguiente del reloj. La última, que es la mayor, pesa 5.532 kilogramos. El remate de hierro que las sostiene fué construido en 1866, según proyecto de José O. Mestres. El otro campanario se levanta sobre la puerta del claustro que comunica con el crucero. Tiene nueve campanas. La mayor, llamada *Tomasa*, pesa 3.336 kilogramos y fué fundida en 1539, la más antigua data de 1508 y tiene el nombre de *Severa*. Las escaleras de estos campanarios tienen, respectivamente, 209 y 210 peldaños y su altura es de 45,45 metros. Fueron terminados en 1389. Los diversos relieves decorativos que decoran estos campanarios son de los escultores Alamany y Despuig. En 1926 el arquitecto de la Diputación Provincial de Barcelona don Juan Rubió y Bellvé, por encargo de esta corporación formuló un anteproyecto de terminación de estos campanarios que fué expuesto en los claustros de la Catedral, motivando apasionadas discusiones.

La anchura total de las tres naves del templo es de 37'30 metros y la longitud máxima alcanza a 83'25 metros. Las columnas tienen una altura de



Catedral. Puerta de la Piedad.

15 metros. La sumuosa nave central llega a una altura de 25'50 metros.

Sobre las dos pilas de agua bendita de la puerta principal hay sendas lápidas recordando la terminación de la fachada y del cimborio y testimoniando la gratitud a la familia Girona, y también a la de Sanllehy, heredera de la primera, a cuyas expensas se construyeron.

El trascoro sustituye a otro desaparecido. Su construcción, impulsada por el obispo Escalas, data de 1546. Los relieves en mármol representan escenas de la vida de santa Eulalia; las cuatro imágenes que alternan con estos relieves representan a los santos Raimundo, Olegario, Paciano y Eulalia; fué ejecutado por Bartolomé Ordóñez y Pedro Vilar. La línea superior de la sillería del coro fué tallada en 1399 por Pedro Ca Anglada y la inferior en 1461 por Macià Bonafé, Miguel Locher y Juan Frederic. Los escudos nobiliarios de los respaldos corresponden a los caballeros que ocuparon o debieron ocupar la silla en la reunión del Capítulo del Toisón de Oro de que antes se ha hecho referencia. A los dos lados de la entrada del coro hay algunas inscripciones que recuerdan esta solemnidad. Las tallas del púlpito son del susodicho Ca Anglada, y las dos figuras en piedra de la escalera, que representan la Anunciación, se deben a Locher. En nuestros días existe un proyecto de traslado del coro al presbiterio; es obra de los arquitectos don Buenaventura Bassegoda y don Enrique Sagnier; no se ha llevado a la práctica por no estar todos los pareceres de acuerdo sobre este propósito.

El órgano fué ejecutado por Francisco Leonardo Martí en 1546. Hay en él pinturas de Pedro Serafí. El mascarón que pende debajo, representando la cabeza de un moro, significa el trofeo de victoria que antiguamente se ponía en las edificaciones cristianas que habían sido combatidas por los infieles.

Junto a la puerta de la sacristía hay las tumbas de los condes de Barcelona Ramón Berenguer, *el Viejo*, y su esposa Almodis, fundadores de la segunda Catedral; fueron colocadas aquí en 1545; la decoración del muro es de Ferrández.

Las arañas de estilo gótico que penden de la nave fueron ejecutadas por Francisco Durán en 1785.

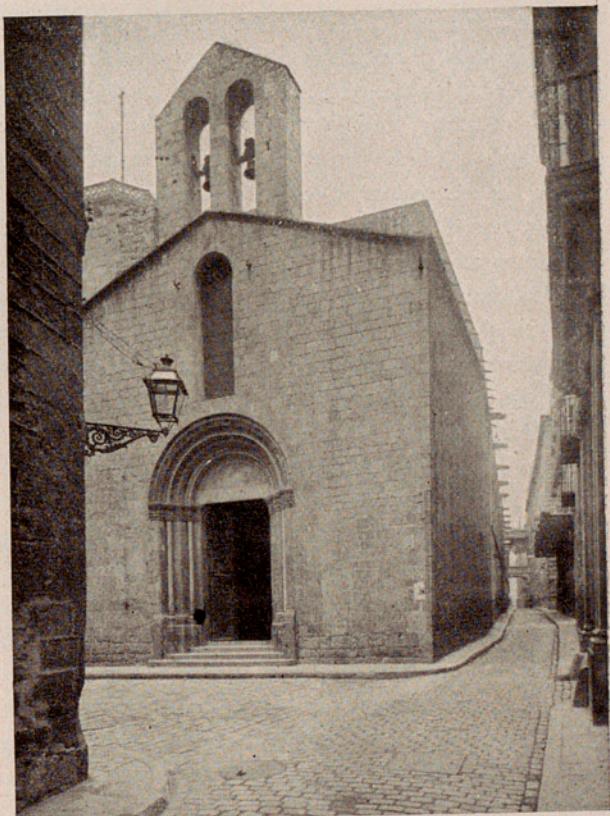
El retablo del altar mayor es obra del siglo xv, renovado en el siguiente a instancias del obispo Loris (1576-1598), cuyo escudo aparece en el zócalo. Los capiteles que sostienen el ara proceden de la construcción visigótica. Dicha ara fué consagrada en 1599. En este altar hay la urna que contiene unas reliquias de san Severo. La silla de mármol que se ve detrás del altar es la que antes usaban los obispos; es obra del siglo xv; dícese que la figura esculpida en el respaldo representa al obispo san Olegario.

La cripta construyóse de 1327 a 1338. La piedra de clave fué esculpida por Mulner. En el sarcófago de alabastro que hay detrás del altar, se guardan los restos de santa Eulalia, donde fueron solemnemente colocados el 9 de

julio de 1339. Este sarcófago, fué ejecutado por artistas italianos de la época, probablemente discípulos de Juan de Pisa. En esta cripta oyó misa el día 20 de junio de 1525 el rey de Francia Francisco I, que se hallaba en Barcelona en calidad de prisionero de guerra.

La primera capilla que se encuentra al lado derecho entrando por la puerta principal del templo, es la de la Purísima Concepción. Fué construida a expensas del obispo Sapera, que ocupó la mitra barcelonesa de 1410 a 1415. Hay en ella el sepulcro del fundador, y en las enjutas del arco, su escudo. La imagen de la Virgen tiene en sus manos unas llaves en memoria del voto que le hicieron los Concejales el 17 de julio de 1651 de proclamarla patrona de Barcelona y entregarle las llaves de las murallas para que cesara la peste que a la sazón diezmaba a la ciudad. Por eso se la conoce vulgarmente por *Mare de Déu de les claus*.

El lugar correspondiente a la segunda capilla de la misma dirección constituye el atrio de la gran capilla del Sacramento y de San Olegario. Dicho atrio había sido capilla de San Severo, el primer obispo barcelonés de que se tiene noticia histórica concreta. La antedicha de San Olegario se extiende a continuación de dicho atrio, entre el muro de la calle de Santa Lucía y el del claustro, en el que tiene una puerta. Este local había sido construido en 1447 para capilla de la sala capitular. Canonizado san Olegario en 1675, el año siguiente demolióse la capilla de San Severo y la de la sala capitular, formándose, con el espacio que ocupaban, el atrio de hoy y la actual capilla dedicada a san Olegario, el obispo que había ocupado la sede de Barcelona de 1114 a 1137, y al Santísimo Sacramento. La urna que guarda el cuerpo



Catedral. Capilla de Santa Lucía.

incorrupto del santo titular fué construida a expensas del obispo de Barcelona Ildefonso Coloma (1599-1603). El altar empezó a últimos del siglo XVII, se continuó en 1864 y terminó en 1913. Esta capilla tiene un camarín con cuadros atribuidos indistintamente a Viladomat y a Manuel Tramullas (1715-1791). El 10 de febrero de 1932 colocóse en la parte alta de este altar, o sea donde había estado colocado un Calvario del famoso escultor Talarn, el Cristo de Lepanto, que se veneraba en una capilla del deambulatorio de la propia Catedral. La leyenda quiere que esta imagen iba en la proa de la nave de don Juan de Austria durante la batalla de Lepanto y que para burlar una bala enemiga torciera milagrosamente el cuerpo, quedando en la posición inclinada en que hoy se le puede ver. Es fama que pidiendo a esta imagen tres gracias al punto de las tres de la tarde del viernes santo, al menos una de ellas es concedida. Ha seguido a este crucifijo la misma imagen de la Dolorosa, obra de Campeny (1771-1855) que estaba junto a él en el otro altar.

La capilla inmediata es la de San Clemente, dedicada a este santo por ser el patronímico del antes mencionado obispo Sapera, que ordenó también su construcción. El sepulcro que hay en esta capilla es de Sancha Ximenes de Cabrera (1436), esposa de Arquimbau de Foix, que fundó su beneficio.

En la capilla siguiente, dedicada a san José Oriol, hay el sepulcro del cardenal obispo de Barcelona, Salvador Casañas (1901-1908), erigido por suscripción popular en 1913, a que hace referencia la lápida del muro, esculpida por José Llimona.

La sexta, o sea dos después de la que se acaba de indicar, es la de San Raimundo de Peñafort. En el altar hay el sepulcro de este santo. Dicho sepulcro, restaurado en 1887, procede del desaparecido convento de Santa Catalina, que se levantaba en la actual plaza del mismo nombre.

La última que se encuentra antes de la puerta que conduce al claustro, es la de San Paciano, y en ella puede verse el sepulcro del obispo de Barcelona, Juan Dimas Loris, quien, como se ha dicho, costeó el retablo del altar mayor.

Después de la mencionada puerta y de la sacristía viene la capilla de San Antonio y a continuación la de San Miguel con un retablo catalán del siglo XV y el sepulcro, obrado en el siglo XIV, del obispo de Barcelona Berenguer de Palou, que ocupó la mitra de 1212 a 1241, y asistió con Jaime I de Aragón a las conquistas de Mallorca y Valencia.

Al lado hay la del Patrocinio, que tiene el sepulcro del obispo Ponç de Gualba (1303-1334).

La inmediata es la de San Juan; en ella se instaló primitivamente el gremio de carpinteros.

La capilla que, siguiendo este orden, tendría el número diez y seis, es la

de San Esteban, del gremio de curtidores a que antes nos hemos referido. Tiene unas pinturas de Tramullas.

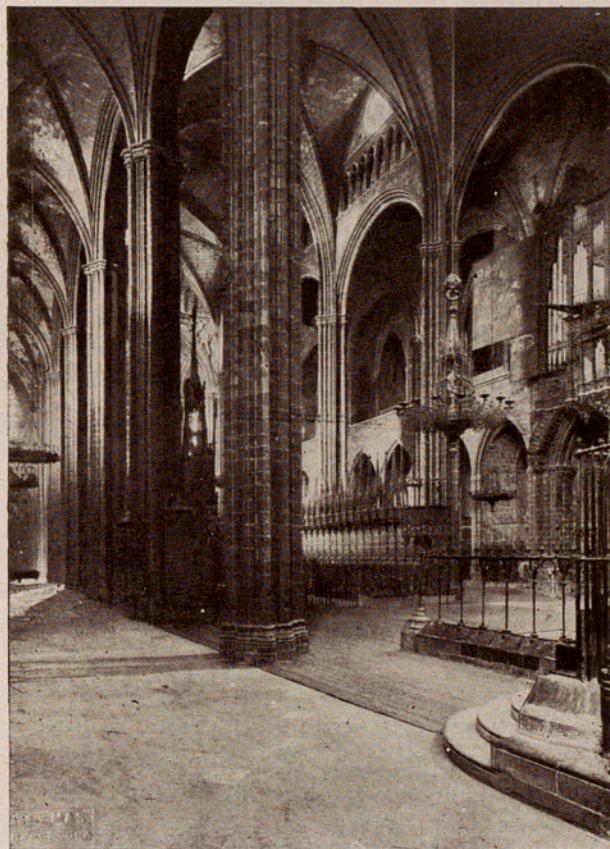
La siguiente es la de Nuestra Señora de la Merced. Hay en ella la efigie del rey Jaime I de Aragón y las imágenes de los santos fundadores de la Orden Mercedaria, obra de Domingo Talarn (1812-1901).

La que viene a continuación, dedicada a san Felipe, es de construcción moderna, según proyecto del arquitecto Enrique Sagnier, siendo el bajo relieve del escultor José Llimona.

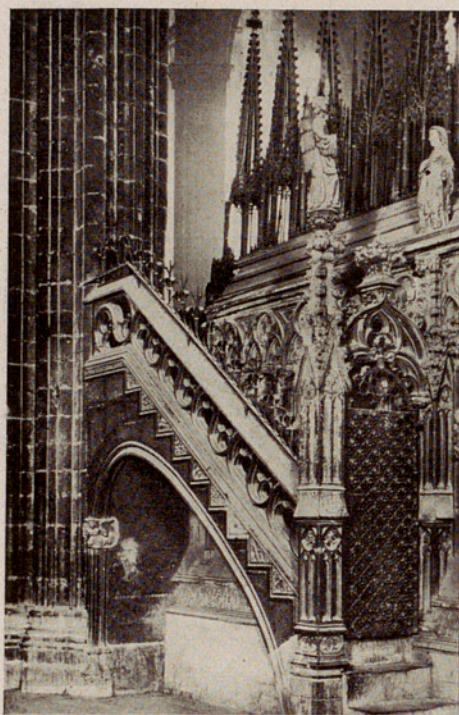
La inmediata es la última del deambulatorio, según el orden que vamos siguiendo. Está dedicada a los santos inocentes. Se guarda en él el cuerpo de uno de los infantes víctimas de la degollación ordenada por Herodes. Fué donado por el rey Jaime I, quien, a su vez, lo había recibido del duque de Venecia. Hay en esta capilla el sepulcro del obispo de Barcelona, Ramón Escalas (1386-1398). La sacristía particular de esta capilla se utilizaba antes para la confesión de los fieles que padecen sordera. Encima de ella hubo la tribuna real mandada construir por el rey Martín I, a que antes nos hemos referido.

Sigue a dicha capilla la puerta de San Ibo, y a ésta la capilla de Nuestra Señora de Montserrat. El altar es moderno, proyectado por el arquitecto Juan Martorell. El grupo de la Virgen titular con san Ignacio de Loyola y unos monaguillos, se atribuye a Ramón Amadeu (1745-1821).

En la siguiente, de Nuestra Señora de la Alegría, en la cual hay un retablo catalán del siglo xv.



Catedral. Interior.



Catedral. Escalera del púlpito.

fué donada por el rey Martín I, un cuadro representando la Adoración de los Reyes y una vidriera dibujada por Bermejo y ejecutada por Gil Fontanet en 1495.

El claustro fué comenzado en 1382 y dióse por terminado en 1448, aún cuando en realidad no lo está todavía. Contribuyó considerablemente a su construcción el repetido obispo Sapera. Tiene 18 arcos, sin contar los cuatro del templete de San Jorge, y 21 capiteles corridos, cuyas esculturas abarcan una extensión lineal de 90 metros. Tiene 74 claves, 44 de las cuales son esculpidas. También lo es la clave del templete indicado. Los escultores fueron Antonio Claperós, o Clapós, con su hijo y Pedro Ollé. En distintos sitios se ven sepulturas de personajes pertenecientes a cerca de 40 oficios, con 60 nombres de familia y 100 escudos nobiliarios. Destacan la sepultura del canónigo Francisco Desplá, fallecido en 1453, y la de Antonio Tallender, personaje de la corte de Alfonso V de Aragón, conocido por mossén Borrà. Un autor dice que la lápida en bronce, de este último sepulcro, probablemente fué fundida en Barcelona. Detrás de la primera columna de la derecha de la puerta de entrada al crucero del templo, hay una lápida que data del siglo x. Esta puerta, que se llama de San Severo, es la de la segunda Catedral desaparecida, y fué colocada aquí, modificando su estructura románica, para adaptarla a las

Tres capillas más allá se encuentra la de San Marcos, perteneciente al gremio de maestros zapateros, según antes hemos indicado. En las dos claves de la bóveda hay las imágenes de san Marcos y san Aniano, patrones del gremio, y, en otras piedras, siluetas de suelas de zapatos. En las paredes hay dos pinturas de F. Tramullas (primera mitad del siglo xviii). El altar es del año 1692.

La capilla de San Severo, contigua a la última, o sea la del baptisterio, a la que sirve de sacristía, tiene unos relieves en maderas, obra-dos en 1681, con la efigie de algunos concelleres de la ciudad.

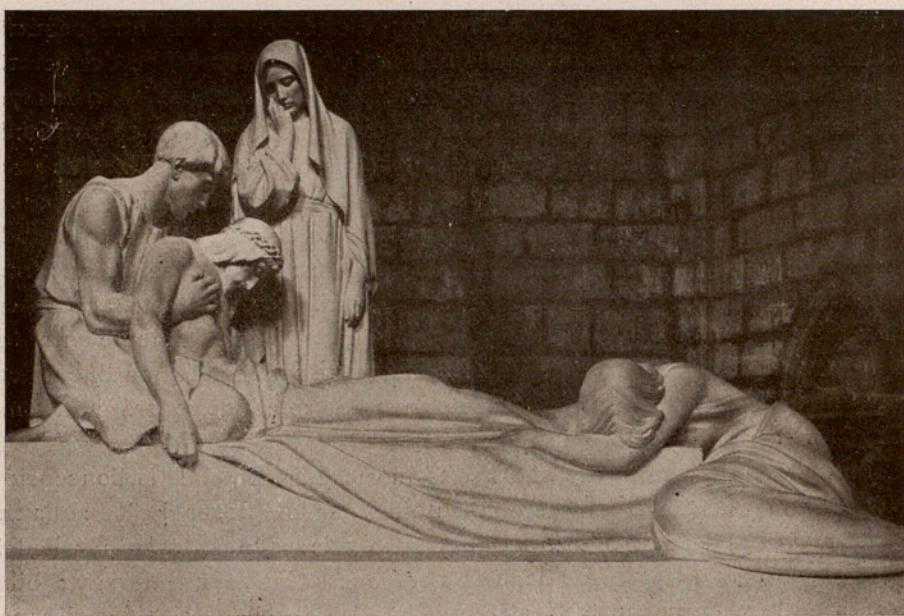
La del baptisterio, inmediata a la puerta de entrada del templo, tiene una portada que comunica con la capilla anteriormente indicada, una edícula del siglo xv, que se dice

medidas de esta entrada. Al lado derecho de esta puerta hay otra pequeña actualmente sin uso y encima de ella una lápida conmemorativa del veinticinco aniversario del pontificado de Pío IX e inaugurada el 16 de junio de 1872. La clave del templete representa a san Jorge, que fué proclamado patrón de Cataluña en la Catedral. El día de la festividad del Corpus se engalana de rosas este templete y colócase sobre la columna de agua una cáscara de huevo de manera que se mantiene constantemente en equilibrio sobre la misma, queriendo semejar, según ciertos cronistas, la silueta de la custodia con la sagrada forma nimbada de rayos de luz; es una costumbre tradicional que data, al parecer, de últimos del siglo XVIII, goza de gran popularidad, especialmente entre los niños, y se conoce por *l'ou com balla* (el huevo que baila). Próxima al templete hay una lápida que recuerda el atentado frustrado cometido contra el cardenal Casañas el 24 de diciembre de 1905.

Muchas de las capillas del claustro están vacantes. En el de la Concepción hay dos tumbas cuyas urnas fueron esculpidas por José Bover († 1866): una encierra los restos del rey Alfonso III de Aragón y de los infantes Jaime y Fadrique, y la otra los de las reinas de la casa aragonesa Constanza, María y Sibila; estas sepulturas provienen de la derruida iglesia del convento de franciscanos que se levantó en la actual Plaza de Medinaceli. La de San José pertenece actualmente al gremio de carpinteros; la imagen titular fué tallada en 1767 por Luis Bonifaç. El altar de la Santa Tecla y San Sebastián es del siglo XV, con pinturas de Vergós y Alemany. En la de los Santos puede verse un tríptico en alabastro del siglo XIV. En la del Cristo de la Ciudadela, cuya imagen estuvo en la capilla de dicha fortaleza, que aún subsiste en el Parque, hay los sepulcros de los barceloneses que fueron ejecutados por las tropas francesas en 1809, y cuyos restos fueron trasladados solemnemente aquí al cumplirse el primer centenario de estos hechos; las figuras representando la Fe y la Patria son de Enrique Clarasó; el relieve del altar es de Eduardo B. Alentorn (1856-1920); fué esta ornamentación inaugurada el año 1911. En otra capilla hay el sepulcro de la familia Sanllehy, heredera de la de Girona, y, con ella, protectora del templo, con una escultura de José



Catedral. Templete de San Jorge, en los Claustros.



Catedral. Tumba de la familia Sanllehy, obra de José Llimona.

Llimona representando el enterramiento de Jesús. En la inmediata y comunicando con el subterráneo de la capilla de San José Oriol del interior del templo, hay la sepultura de la familia Girona que, como se ha dicho, sufragó los gastos de construcción de la fachada; es obra de Manuel Fuxá.

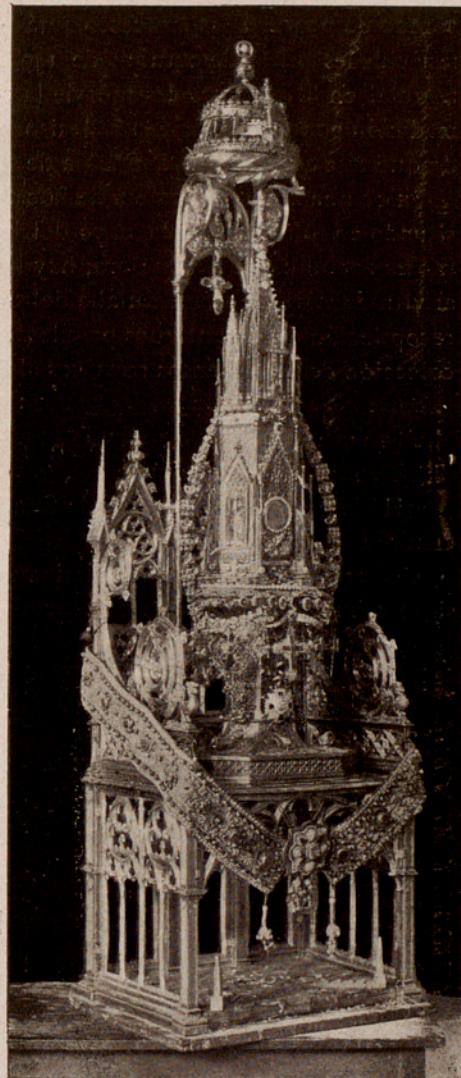
A la capilla de Santa Lucía, que, como se ha dicho, tiene entrada independiente desde la calle, puede entrarse también desde el claustro. La construyó en 1271 el obispo Arnaldo de Gurb (1254-1284), uno de los personajes que acompañaron a Jaime I a la conquista de Murcia. Se destinaba, probablemente, a capilla del palacio episcopal y fué dedicado a las Santas Virgenes. Tenía un ábside que desapareció para dar lugar a la construcción de los claustros y la puerta de la calle del Obispo de que antes se ha hecho mención. La devoción popular fué singularizando la primitiva advocación a una sola de las Virgenes, santa Lucía. Todos los años, el día de esta festividad, siguiendo una costumbre tradicional, se celebra alrededor de la capilla una feria de belenes, y acuden a sus inmediaciones gran número de mendicantes ciegos a implorar caridad por amor de la santa, abogada de la vista. Modernamente se ha instaurado la fiesta de las modistas, que veneran a la virgen mártir como patrona de su oficio, tomando esta fiesta un carácter análogo al que celebran en París las *midinettes* el día de Santa Catalina. La capilla fué restaurada en 1891 por el arquitecto Augusto Font. El sepulcro del lado de la Epístola es el del obispo fundador. El del lado opuesto guardó los restos del canónigo Francisco de Santa Coloma, fallecido en 1345. La lápida que hay

debajo de este sepulcro señala la del caballero Janfred de Santa Coloma. En una de las paredes hay un cuadro de Galofre Oller, representando la coronación de la Virgen de la Merced, acto que tuvo lugar en la Catedral el 24 de septiembre del año 1888. El retablo es del año 1625.

Una de las puertas del claustro comunica con la secretaría del capítulo y otra con la sala capitular. En la primera se guardan una serie de retablos de autores catalanes y unas pinturas de Luis Morales, de Manuel Tramullas (1715-91) y de Flaugier. En la segunda, decorada por fray Juncosa (últimos del siglo xvi), hay una pintura de Bermejo (1490), donada por el arcediano Luis Desplá, y la lauda sepulcral de este personaje.

En el tesoro se guardan dos cruces procesionales, una del siglo xiv obrada, al parecer, por Francisco Vilardell o por Marcos Canyes, y otra del xvi por Gerardo Ferrer y Juan Nebot; un relicario de la santa espina, también del siglo xv; una cruz donada por el rey Martín I en 1398; una imagen en plata de santa Eulalia, regalada a la ciudad en 1644, y otras joyas.

Guárdase también la custodia. Es la tercera que posee la Catedral. Se ignora qué pudo ser de la primera, y la segunda fué robada. Es obra de autor anónimo del siglo xv. Está construida en plata y en oro de 22 quilates. Tiene unas coronas votivas del siglo xiv, el anillo episcopal que usó san Olegario, un collar del Toisón de Oro que perteneció a Carlos V, y se dice si fué el que usó en el Capítulo de esta Orden que se celebró en la Catedral, y un sin fin de otras joyas. Está colocada sobre una silla de plata dorada que, junto con la custodia, se calcula de un valor extraordinario. Según la tradición,



Catedral. La custodia.

fué el trono de los reyes de Aragón y lo legó a la Catedral Martín I, el último monarca de la dinastía catalano-aragonesa. Parece que fué construida en el año 1366. Se supone también, que antes había estado en el altar mayor sirviendo de peana a las cruces o imágenes que se veneraban en determinadas festividades. El 28 de octubre de 1493, el rey Juan II hizo en ella su entrada triunfal en Barcelona, después de la victoria alcanzada en el Rosellón. Una tradición popular, de origen indeciso, mantuvo, en ciertos tiempos, la creencia de que esta custodia un día había de ser robada por los segadores.

Por una angosta escalera de la capilla del baptisterio se sube al archivo, situado en el triforio de la nave del lado del Evangelio. Entre los innumerables documentos que atesora, hay las Homilías de san Gregorio del siglo VII al VIII, el Misal de santa Eulalia del siglo XV, cuatro libros contenido una recopilación de los antiguos privilegios y bienes de la Catedral y una nutrida colección de documentos relativos al Papa Luna.

SAN PABLO DEL CAMPO

Hállase al final de la calle de San Pablo. Ocupa una área de 1364 metros cuadrados.

El origen de la primera iglesia que se levantó en este sitio se remonta al siglo V, suponiéndose que perteneció al convento de frailes agustinos, que



San Pablo del Campo.



San Pablo del Campo. Detalle de la puerta principal.

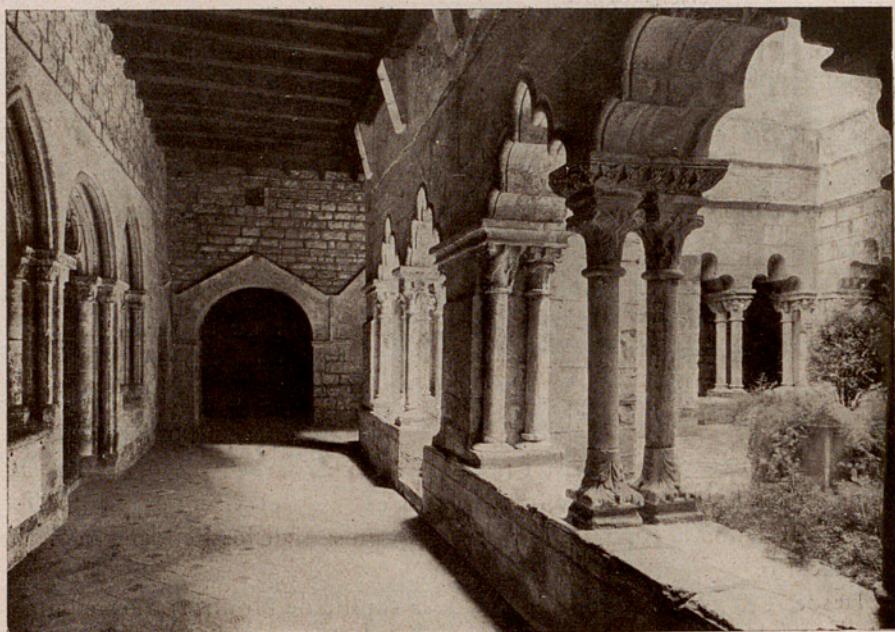
entonces del convento frailes benedictinos; más tarde volvió a sufrir los efectos de las luchas de aquellos tiempos; en 1117 el vizconde Guitardo y su esposa Rolanda, a cuyo linaje más tarde juntóse el de los Belloch, volvieron a reedificarlo.

Desde 1528 lo ocuparon los frailes de la capilla de Montserrat, que entonces había en la calle de la Puerta ferrisa; en 1596 pasaron éstos a la del barrio de Ribera. Desde 1672 fué colegio noviciado de religiosos benedictinos. Durante la invasión francesa de comienzos del siglo pasado, fué utilizado para hospital. Volvió a ser ocupado por el colegio-noviciado en 1814, siendo nombrado abad, dos años más tarde, el célebre Juan Zafont, cuyo nombre lleva una de las calles próximas. En 1820 disolvióse la comunidad. Más tarde se alojaron en el edificio las tropas realistas francesas. En 1828 volvieron a ocuparlo los frailes. En 1835 fué incendiado por la multitud, como otros edificios religiosos, después de lo cual el Estado se incautó de él destinándose a cuartel la parte de convento y la iglesia a parroquia. El 18 de julio de 1879 fué declarado monumento nacional. En 1896 comenzaron los trabajos de restauración del templo por el arquitecto don Francisco Villar y Carmona; termináronse estas obras en 1908. En 1927 creóse la Junta de Urbanización y Acuartelamiento, encargada de ceder determinados edificios del ramo de guerra a la ciudad; entre éstos se incluyeron los terrenos y las edificaciones provenientes del antiguo convento de San Pablo; en 1930 el Ayuntamiento entró

debió fundar san Paulino, y que más tarde se llamó de San Pablo, por deformación del nombre del fundador; se le llamó, además, *del Campo* por resultar entonces enclavado fuera de las murallas de la ciudad. Estos frailes tuvieron que abandonarlo a causa de la invasión sarracena; en 914 lo reedificó el conde de Barcelona Vífredo II, encargándose desde



San Pablo del Campo. Detalle de la puerta principal.



San Pablo del Campo. Claustro.

en posesión de ellos, y al año siguiente empezó las obras de construcción de un edificio escolar sobre parte de dichos terrenos, con el legado que, al efecto, había recibido de don José Collaso y Gil, y según proyecto del arquitecto municipal don José Goday, del cual resulta que el templo de San Pablo quedará aislado.

Las columnas, la impacta de la derecha y el dintel, de la puerta principal, proceden de la primera construcción. La inscripción que sigue los cuatro lados del dintel, hace referencia a la reconstrucción efectuada en 1117 por Guitardo y Rolanda. Las figuras que hay a cada lado de la del Señor, representan a san Pedro y san Pablo. Los demás relieves de esta portada son los símbolos de los evangelistas. El del centro superior se dice si representa la mano de Dios bendiciendo al que entre al templo.

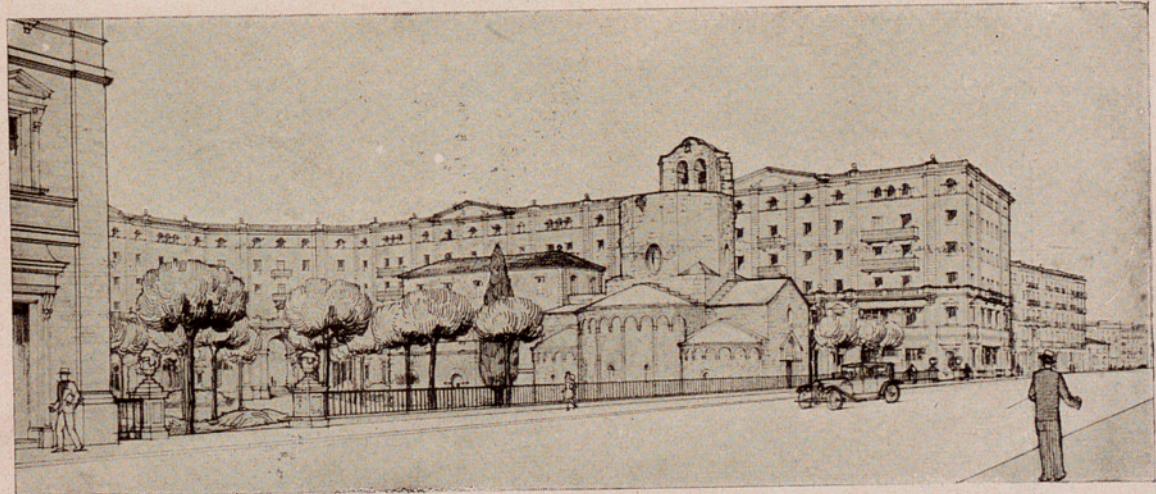
El gremio de espaderos de la ciudad eligió san Pablo por patrono del oficio y con tal motivo celebraba todos los años solemnes fiestas en este templo, una de las cuales consistía en una especie de cabalgata que paseaba por las calles cercanas y en la cual figuraba un individuo representando el santo tutelar; éste tenía que llevar una espada de enormes proporciones; ello exigía que el portador fuese hombre de elevada estatura; y de aquí proviene la frase *alt com un sant Pau* (alto como un san Pablo), que corrientemente se aplica a las personas de esta condición.

La nave tiene 23'60 metros de fondo por 7'90 de ancho; el crucero tiene

19'60 metros de longitud. Todos los altares son modernos. La imagen de san Pablo, que figuraba en el antiguo altar mayor, hállase sobre un pedestal junto al ábside del lado del Evangelio. También es de la época anterior a la restauración el Cristo que está situado en este mismo ábside, frente a dicha imagen, y el capitel que sostiene la mesa del altar del Sacramento. En una hornacina que hace las veces de baptisterio y está situada junto a la puerta de la calle de San Pablo, hay las dos caras, hoy separadas, de una lápida que fué encontrada casualmente al abrir una zanja de la citada calle el año 1597 y que después de numerosas vicisitudes fué, por último, colocada aquí al hacerse las obras de restauración; una de las caras tiene una inscripción romana y la otra se refiere al conde de Barcelona, Vifredo II, reedificador del antiguo monasterio, fallecido el 26 de abril de 913. Las pinturas que decoran la capilla del Sacramento son modernas.

Los claustros miden 14'30 por 12'80 metros; el patio, 7 por 7 metros; su construcción data del siglo XIII. Hay en ellos una lápida que atestigua la terminación de parte de las obras de restauración en 1907, y otra las que se terminaron en 1908. Dos sepulcros pertenecientes a la familia Belloch que estaban en este claustro, encuértranse, desde 1855, en la capilla del palacio de dicha familia, cercano a Cardedeu.

Las reliquias de san Galderico, que fueron traídas del monasterio de San Martín del Canigó en 1654, guárdanse hoy en la casa rectoral, y en la sacristía un lienzo que se atribuye a Montañá.

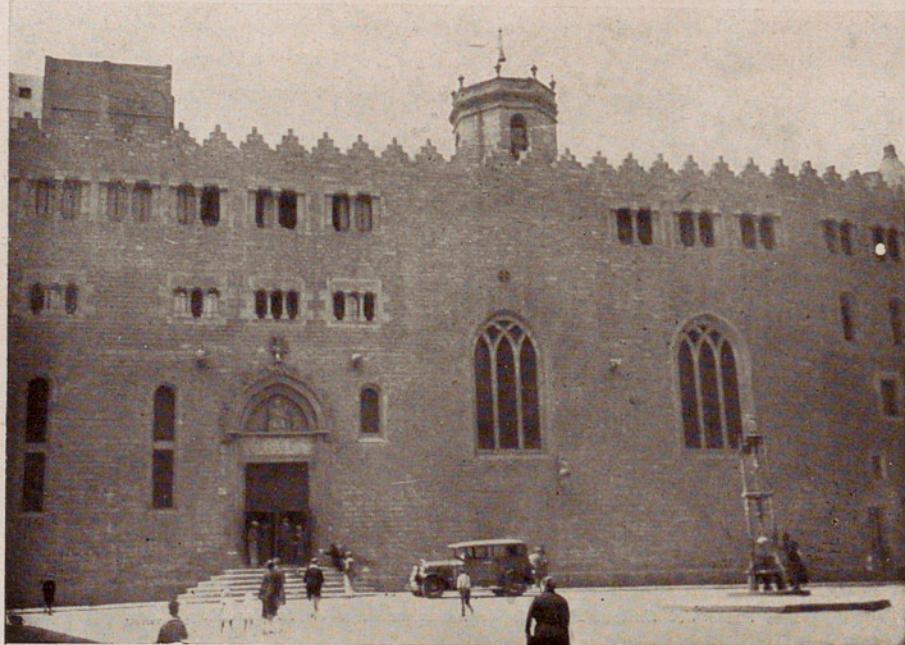


San Pablo del Campo. Proyecto de urbanización y de la Escuela Collas.

SAN PEDRO DE LAS PUELLAS

En la Plaza de San Pedro, número 16.

Dice la leyenda que el rey franco Ludovico Pío, cuyo nombre lleva una de las calles inmediatas a esta plaza, en ocasión en que sus huestes (801) sitiaban la ciudad, ocupada entonces por los moros, levantó aquí una capilla dedicada a san Saturnino, obispo de Tolosa. En tiempo del conde feudatario Suñer I, edificóse cerca de esta capilla el primer convento de monjas de San Pedro de las *Puel·les*, consagrado por el obispo Wilara el 16 de julio de 945. Fué la primera abadesa, Adelaida, hija del fundador. Fué llamado de las *Puel·les* (pollas o doncellas) por ser femenina la comunidad que lo ocupaba, si bien ha sido creencia popular que esta denominación provenía de haber sido utilizado el convento, durante la siguiente dominación serracena, para reclusión de las doncellas destinadas al harem. A fines del siglo x, Almanzor volvió a tomar la ciudad, atacó el convento cuyas monjas, según la leyenda, desfiguráronse cruelmente el rostro para detener el ímpetu profanador de los invasores, e hizo cautiva a la abadesa Matruy, que fué trasladada a Mallorca. El conde de Barcelona, Borrell I, hijo del anterior, volvió a reconquistar la ciudad en 989 e inició la reconstrucción del cenobio; en 1057 la contigua capilla de San Saturnino, antes indicada, fué erigida en parroquia y quedó



San Pedro de las Pueblas.

incluida dentro el ámbito del convento al hacerse la susodicha reconstrucción; ésta fué consagrada por el obispo Guillermo, el 3 de enero de 1147. En 1330 la comunidad adoptó la Regla de san Benito. Durante las guerras de 1697 y 1714 el edificio sufrió grandes desperfectos. De 1820 a 1823 las monjas tuvieron que desalojar el convento, que fué utilizado para cuartel. En 1835 lo desalojaron de nuevo; volvieron más tarde a él; y, por fin, lo abandonaron definitivamente en 1869, en que fué destinado a prisión. En 1873 fué derribada la edificación del convento, en el que figuraban unos claustros, de los cuales conservan restos en un museo particular de Martorell y en la Junta de Museos de Barcelona. En 1879 las monjas vendieron los terrenos del convento (que hoy ocupan casas de vecindad) y con el producto edificaron su casa actual de la calle de Anglí, donde conservan el sepulcro de la abadesa Leonor de Bellvehi, que había estado en un muro de la iglesia. La iglesia fué incendiada durante los sucesos de 1909, pero fué atinadamente restaurada en 1911, bajo la dirección del arquitecto Eduardo Mercader.

La portada es obra del siglo xv. Conservan en el interior algunas trazas constructivas que pueden atribuirse a la época de la primitiva capilla de San Saturnino, como las piedras labradas que hay en el muro del lado de la Epístola. Actualmente el presbiterio hállase en el lugar opuesto del ábside o sea de donde antes se encontraba. Hasta a principios del siglo xix fué famosa la procesión de San Magín, que celebraba la cofradía de hortelanos de esta iglesia. En la capilla del baptisterio fué bautizado san José Oriol, el día 27 de noviembre de 1650.

SANTA MARÍA DEL MAR

En la plaza de Santa María. Está limitada, además, por las calles del mismo nombre, la plaza del Borne, la plazuela de Mercaders y la calle de Sombrerers. Ocupa una área total de 2.922 metros.

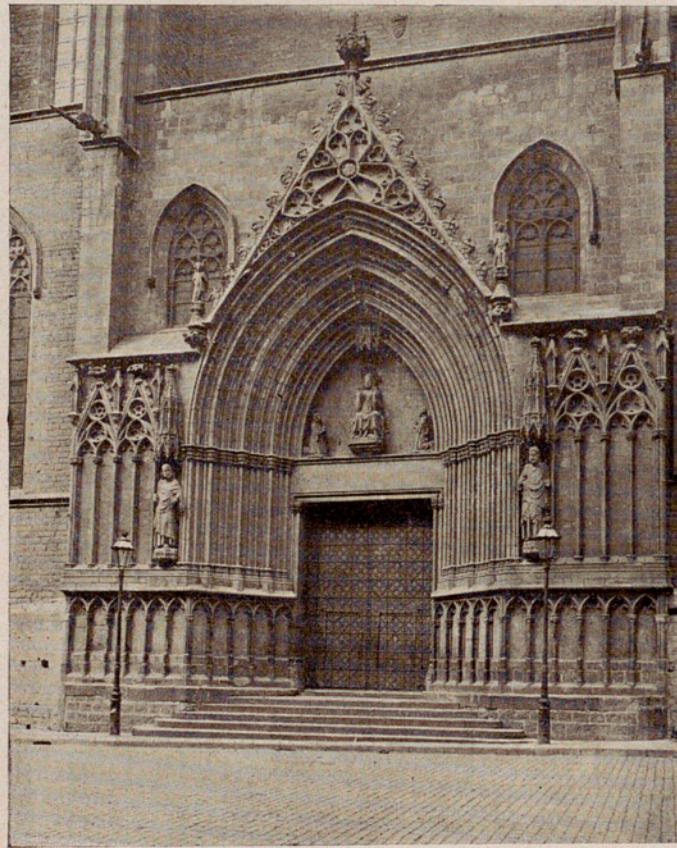
En la época romana la playa ocupaba el sitio en que hoy se levanta este templo. Según la leyenda en ella fué enterrado el cuerpo de la mártir cristiana santa Eulalia. Dícese que sobre su tumba construyóse, en época del obispo Quírico, mediados del siglo vii, una capilla que estuvo al cuidado de una comunidad de frailes agustinos. Ante la invasión agárena, el susodicho sepulcro fué ocultado, pero lo halló milagrosamente en un lugar recóndito de dicha capilla el obispo Frodonio, en 878, siendo entonces trasladado a la Catedral. Alrededor del templo primitivo habíase desarrollado un núcleo de población llamado Vilanova del Mar. Las necesidades espirituales de esta población exigieron la construcción de una iglesia, que a fines del siglo ix se llama ya de Santa María del Mar.

En el siglo xiv se decidió la sustitución de dicho segundo edificio por el actual. Las obras de éste empezaron el 25 de marzo de 1329. En la noche del 26

al 27 de diciembre de 1378 sufrió un gran incendio la parte de obra que hasta entonces se había realizado. El 3 de noviembre de 1383 terminóse la última bóveda, y el 15 de agosto del año siguiente cantóse la primera misa. Se atribuye el proyecto a Jaime Fabré, a Berenguer Montagut o a Guillén Metge, sin que se haya podido precisar cuál de ellos fué el verdadero o único autor. La cons

trucción fué sufragada por los vecinos de la parroquia, habiendo transportado gratuitamente la piedra necesaria los faquines que trabajaban en el puerto. En recompensa de esta aportación, el gremio de faquines o *macips* tiene un representante en la Junta de Obra, al que le corresponde el derecho de custodiar las llaves del sagrario durante las horas de exposición del jueves y viernes santo.

Desde el siglo XI, al parecer, tiene

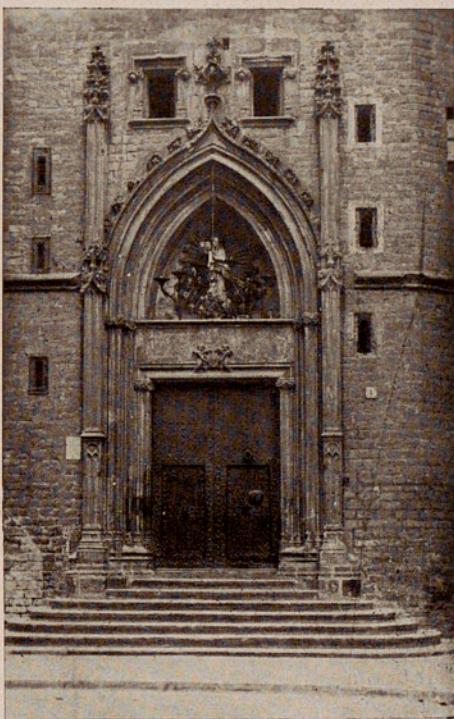


Santa María del Mar. Puerta principal.

funciones de parroquia. En 1426 sufrió el edificio algunos deterioros, especialmente el rosetón de la fachada, a causa de un terremoto. Entre las fiestas de esta iglesia, que tuvieron gran fama, se encuentran la solemnidad con que la Audiencia celebraba el día de su patrón san Francisco de Borja, que había sido virrey de Cataluña, con funciones equivalentes a las del presidente de esa institución judicial, y la procesión de la octava de Corpus, a la que asistía todo el elemento oficial; una y otra han caído en desuso, la última, principalmente, a causa de haber sido lanzada una bomba al paso de la procesión el año 1896, que causó numerosas víctimas.

El 11 de junio de 1923 el papa Pío XI le concedió el título de Basílica menor.

En 1708 empezaron a instalarse, junto a los muros de las fachadas, unas barracas de venta de varios artículos, que fueron suprimidas en 1926. En algunos de los capiteles de las arcuaciones ciegas de la parte baja de la portada principal, hay unas figuras que recuerdan el mencionado tributo de los faquines del puerto. En las hojas de la puerta había, hasta hace poco tiempo, dos figuras semejantes, en bronce, que hoy se hallan guardadas en el archivo de la parroquia; en el mismo archivo se guarda un relieve en piedra con la propia representación. Las dos imágenes laterales de esta misma portada, son las de los santos Pedro y Pablo, y las de los dos lados de la figura del Creador, en el tímpano, corresponden a la Virgen y san Juan. La pintura del dintel representa la procesión de esta iglesia del Corpus de 1519, en la que el emperador Carlos V llevó una de las varas del palio. En el muro superior hay el escudo de la Junta de Obra. La puerta de la calle de Santa María se conoce por la *Pasionería*, en razón de haber existido frente a ella un edificio de este nombre que se suponía construido con los restos de la iglesia que había servido de tumba a la mártir santa Eulalia; se llama también del *Fossar de les moreres* por abrirse frente al sitio donde hubo un cementerio parroquial de este nombre; a los lados hay dos lápidas: una en catalán y otra en latín, que fijan la fecha en que comenzaron las obras de construcción del edificio; la imagen del tímpano lleva inscrito el año 1791. La puerta de la plaza del Borne, está situada en el ábside; se construyó en 1546; dícese que la imagen, original del alemán Conrado Rodulf, procede de una pirámide dedicada a la Purísima que el archiduque Carlos III hizo levantar a la plaza del Borne en 1706 y que fué derribada en 1711; una tradición quiere que la imagen quedara como ahora está con la mirada hacia a tierra para apiadarse de un hombre que era condenado injustamente en el siglo xvi. En la calle de Sombrerers hay otra portada construida, como su colateral, al levantarse el



Santa María del Mar. Puerta del Borne.

edificio; una leyenda quiere que aquí implorara la caridad pública, en cierta época de su azarosa vida, el que fué acaudalado hombre de negocios Pablo Ferrán, fundador de la capilla de San Pablo, de esta iglesia y de la Casa de Convalecencia del Hospital.

Los campanarios son obra del siglo xv, si bien han sido terminados más tarde, especialmente el de la esquina de la calle de Santa María, cuyas obras definitivas acabáronse el año 1902. Este corresponde al reloj y el otro a las campanas. La antigua costumbre del repique de campanas a las doce de todos los días de cuaresma, modernamente lo han conservado tan solo las campanas de Santa María; este toque se llama vulgarmente la «campana del bacallà».

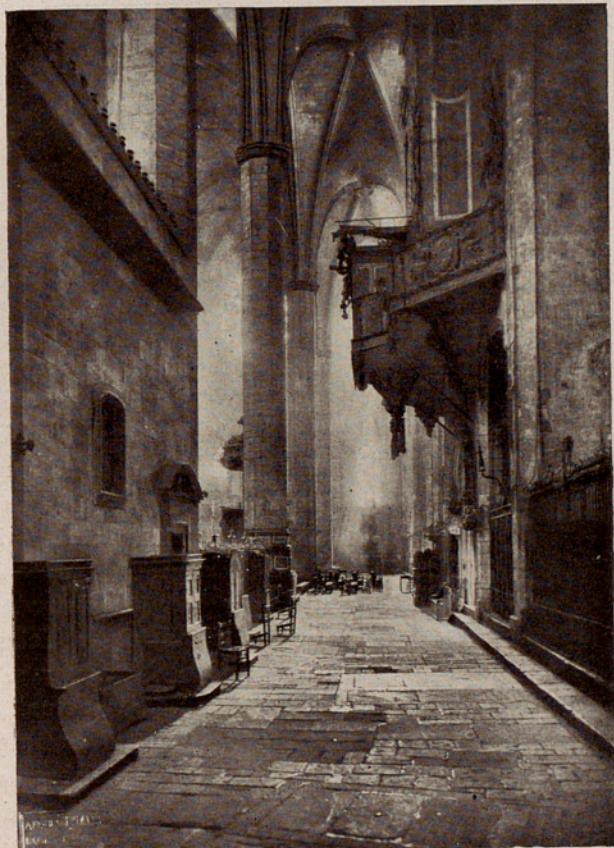
La nave central de la iglesia tiene 75 metros de longitud con 34 de altura y 12'60 de latitud; está dividida de las laterales por diez y seis columnas, contando las del deambulatorio, de 16 metros de altura; las naves laterales tienen 6'25 de anchura. La clave de la primera bóveda ostenta el escudo de las barras aragonesas, la de la segunda el de la ciudad de Barcelona, y debe ser la última piedra, colocada el 3 de noviembre de 1383; la tercera representa un caballero en guadrapas, que unos creen ser san Jorge y otros el rey Alfonso III de Aragón; y la cuarta representa el nacimiento de Jesús.

Encima de la cancela de la entrada principal, hay una imagen de la Virgen, en talla, ejecutada por Rafael Guarino en 1629, que perteneció al altar mayor anterior al actual. Frente a la capilla de Santa Eulalia hay una losa ejecutada por el escultor Juan Claperós, que señala la sepultura de don Pedro, condestable de Portugal, quien había sido proclamado conde de Barcelona durante las luchas de los catalanes con don Juan II, y murió en Granollers, el 29 de junio de 1466; sus restos fueron, más tarde, trasladados a Portugal. En el trascoro vense, ante todo, dos retablos: uno representando la Resurrección y otro la Pentecostés, obra del siglo xv que Sanpere y Miquel atribuyó a Domingo Sans, los cuales debieron pertenecer al altar primitivo de la iglesia o sea el que existía ya en 1341, y debió desaparecer hacia el año 1629. En el mismo trascoro hay cuatro cuadros de Antonio Viladomat (1678-1755), dos imágenes escultóricas de san Jaime y san Juan Bautista, que habían figurado en el mismo altar mayor de la Virgen de Guarino. Una lápida en latín que hay en este mismo sitio, está dedicada al niño José Leopoldo Glimes de Brabante, fallecido en 1739, hijo del virrey y capitán general de Cataluña, Francisco Ignacio. Junto al Santo Cristo hay la lápida que recuerda el título de Basílica dado por el Pontífice a este templo. La tribuna que hay sobre las capillas del lado de la Epístola, cerca del altar mayor, fué construida para uso de la Junta de Obra en 1672; dos años después acordóse extender este derecho a los virreyes, y, al efecto, se construyó el puente o galería que atraviesa, todavía hoy, la calle de Santa María y ponía en comunicación con la iglesia el palacio que ocupaban dichos virreyes, el cual había

sido conocido por *Halla dels Draps* y se levantaba frente al actual edificio del Gobierno Civil, hasta que fué destruido por un incendio en 1875. En el órgano, construido en 1799, situado al lado opuesto de la tribuna, vese el mascarón de moro de otras iglesias, cuyo significado se ha explicado ya al tratar de la Catedral. El Vía-Crucis es obra de Joaquín Renart. La vidriera del óvolo de la fachada principal fué obrada, entre otras, en 1658 por Jaime Cerdá; la situada encima de la capilla de la Esperanza es obra de Severino Desmasnes, de 1494; la del portal de la calle de Sombrerers, de vidrios de Venecia, la construyó Isidro Juliá en 1667.

Ya se habrá deducido que el actual altar mayor es el tercero de los que ha tenido este templo. Empezó su construcción el 23 de agosto de 1771 y se inauguró el 2 de junio de 1782. El proyecto y su ejecución es de Deodato Casanovas (1715-1793), y las imágenes de la Virgen y de los patriarcas, de Salvador Gurri (1819). Al construirse este altar trasladóse al presbiterio el coro que se hallaba en el centro de la nave. La sillería fué tallada en 1424 por Francisco Janer y Jaime Amargós. La clave del presbiterio representa la coronación de la Virgen.

La cuarta capilla, entrando por la derecha, es la de San Pancracio; en ella se originó la extensa popularidad que modernamente ha alcanzado en nuestros días la veneración de la imagen de este santo en la iglesia del Pino. La sexta, dedicada a san Pedro, tiene dos cuadros de Viladomat. La octava, del Sagrado Corazón, había pertenecido al citado gremio de macips; detrás del



Santa María del Mar. Interior.



Santa María del Mar. Imagen de San Alejo, obra de Agustín Pujol.

retablo tiene una pintura al fresco descubierta en 1881. El altar de la capilla inmediata es obra moderna del arquitecto Gallisá. Dos capillas más allá hay la de Nuestra Señora del Remedio, con dos tapices pintados por Dalmacio Moner. En la de la Virgen de los Dolores se abre la escalera que conduce a la tribuna real; la imagen es obra de Andrés Sala (1627-1704). La siguiente, de la Virgen de la Esperanza, es llamada vulgarmente *Esperanceta* para diferenciarla de la imagen de igual advocación que hay en la capilla de San Gabriel. Después del portal del Borne viene la capilla del Santísimo Sacramento construida en 1835; la entrada a esta capilla había sido la de los santos Lucas y Agustín, perteneciente al gremio de sastres. Entre esta entrada y la sacristía, hay otra capilla que fué la primitiva del gremio de macips; ésta, en 1583, se trasladó a la del Sagrado Corazón y se convirtió en capilla del Sacramento hasta que fué construida la actual. El Cristo de la Agonía de la capilla de Nuestra Señora del Rosario, es famoso porque ante él rezaban antiguamente el rosario los pescadores del barrio de Ribera; es atribuido a Viladomat. En la de San Pablo hay una imagen del santo titular semejante a la de piedra que ornamenta el exterior del Hospital de la Convalecencia, donadas ambas por Pablo Ferrán. La imagen yacente de san Alejo, en la capilla de este santo, había estado en el muro del coro antiguo, y es de Agustín Pujol (1585-1643). La capilla situada debajo del órgano fué primitivamente dedicada a san Ibo y santa Eulalia de Mérida, por su fundador el Vicario Perpetuo de Santa María del Mar, Bernardo Sabater, fallecido, probablemente, en 1372, y cuya sepultura hállase en esta misma capilla; el otro sarcófago pertenece a la familia Castellet, de la que no se tienen noticias; las dos estatuas yacentes que hay en los arranques del arco, debieron corresponder a sepulturas de individuos de la familia Miquel, que las tuvieron en el interior de la capilla por haber tenido el patronato de la misma desde el siglo xv. En la siguiente, dedicada a san José Oriol, hay la imagen que este santo veneraba con más devoción cuan-

do era monaguillo de esta iglesia; la cabeza de la del titular se atribuye al imaginero Ramón Amadeu (1745-1821). Luego hay la de San Gabriel y de Nuestra Señora de la Esperanza, que corresponde al Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, con dos cuadros de Manuel Tramulles (1715-1791). Sigue luego la de San Antonio, y a continuación la de la Virgen de Montserrat, que fué fundada por Bernardo Llull, primer Arcediano de la iglesia; hay en esta capilla el sarcófago que guarda sus restos y los de su madre Berenguera. Después de la puerta de la calle de Sombrerers viene la capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en cuyas escaleras es fama que pidió limosna san Ignacio de Loyola en 1524 y 1525, así lo recuerda una lápida situada en las mismas escaleras. La capilla del baptisterio estaba antes dedicada a los santos Antón y Bernardo, cuyas imágenes subsisten en la misma; tiene el uso actual desde 1829; la pila baptismal dícese que es el sepulcro en que estuvo enterrada santa Eulalia; en ella fué bautizada, en 1230, santa María de Cervelló, nacida en el palacio de los Dalmases, de la vecina calle de Montcada, los blasones de cuya familia vense en las vidrieras. En la penúltima hay una lápida procedente de la iglesia anterior a la actual. La última, que resulta la primera entrando por la izquierda, fué fundada por Bernardo Marcús, el mismo fundador de la capilla de su nombre de la calle de Carders; parece que este beneficio es el más antiguo de Barcelona que se conoce.

En el tesoro se guardan varias imágenes de plata; algunas cabezas relicarios; la cruz mayor, obra del siglo XVI; otra, cuyo origen se atribuye al año 1496; un caliz; la antigua custodia, hoy restaurada, y otras varias joyas.

NUESTRA SEÑORA DEL PINO

En las plazas del Pino y de San José Oriol.

Su nombre proviene de la leyenda, según la cual, la imagen que antigüamente se veneraba en esta iglesia había sido encontrada en el hueco de un pino; en memoria de lo cual, en 1568, plantóse un pino frente a la portada principal, que subsistió hasta 1802; modernamente se ha intentado aclimatar en el mismo sitio un árbol de la misma clase, sin que haya logrado obtener vitalidad. Su verdadero nombre es el de Nuestra Señora de los Reyes, en razón del cuadro representando la adoración de los Magos que había existido en el retablo. El edificio ocupa una área de 3.096'70 metros cuadrados.

En el siglo X debió existir aquí mismo otro templo que fué derribado en fecha desconocida, y que, según se supone, tenía una capilla dedicada a san Clemente y otra a san Pancracio. La construcción de la actual debió empezar en 1380 y terminar en 1414; consagróse el 17 de junio de 1453. A últimos del siglo XVIII, en ocasión de unas reformas, se pintaron los muros. En 1886 se verificó una amplia restauración dirigida por el arquitecto don P. Villar Lanzano. Es parroquia desde antiguo y en 10 de noviembre de 1925 el santo

padre le concedió el título de Basílica menor. Fué beneficiado de esta iglesia san José Oriol. Tuvo especial fastuosidad en ella, durante otros tiempos, la festividad del día de Reyes.

Los capiteles y columnas de la puerta de la plaza de San José Oriol proceden, probablemente, de la edificación primitiva; una de sus columnitas es

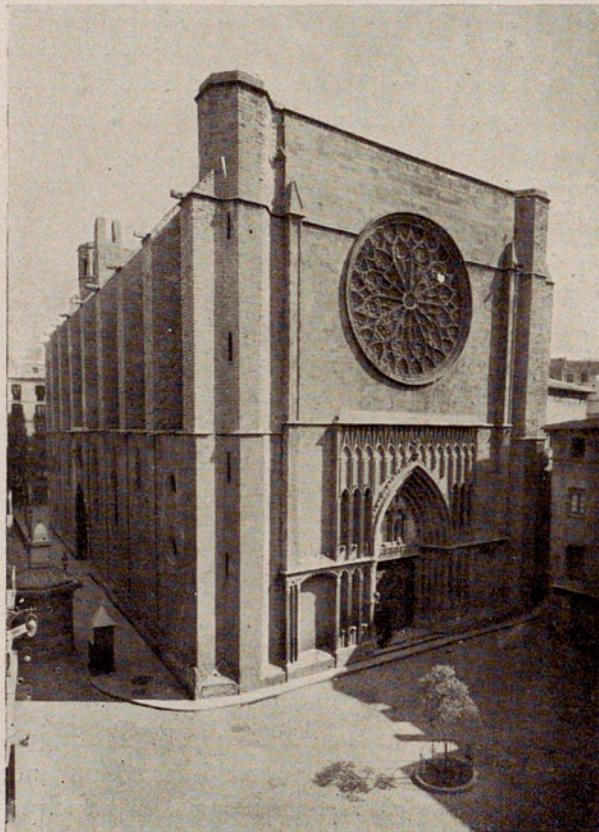
de madera; la pintura del tímpano es de Juan Llimona. En la parte posterior del edificio había existido otra gran puerta de construcción moderna, que daba entrada a la cripta, pero más tarde fué sustituida por la actual, de proporciones sencillas y que generalmente está cerrada.

El campanario tiene 54 metros de altura y fué construido por Bartolomé Mas (1349-1402); en relación con la leyenda del origen de la imagen titular, durante todo el año hay en la cima de este campanario una rama de pino bendecida, que extiende su bendición a toda la ciudad.

La nave mide 59'29 metros de longitud, por 16'23 de anchura y 27'3

de altura. En el interior de la entrada lateral hay una lápida que atestigua la fecha de la consagración del templo. Al pie del altar mayor hay una cripta, terminada en 1551, en la que antiguamente se veneraba la reliquia de la santa espina; hoy está dedicada al Sagrado Corazón de María. Las vidrieras, en su mayoría, son contemporáneas de la construcción del edificio, pero otras fueron ejecutadas en ocasión de las reformas de 1866. En el pavimento hay numerosas laudas sepulcrales.

El primer altar mayor fué construido en 1518; en 1714 fué destruido por una de las bombas del ejército de Felipe V que sitiaba a Barcelona; se cons-



Nuestra Señora del Pino.

truyó otro en 1737; y a éste sucedió el actual, construido en 1866. Las imágenes de la Virgen y de los cuatro Evangelistas de este altar son de Venancio y Agapito Vallmitjana (1828-1919 y 1839-1905). El coro, que se halla hoy en el presbiterio, estuvo hasta 1771 en la nave; la antigua sillería estuvo en el taller museo del artista Luis Masriera hasta el año 1932 en que pasó a la sala de música de una residencia particular de la barriada de Pedralbes.

Entrando a la derecha se encuentra la capilla del Santísimo Sacramento, construida en 1466. Primitivamente había sido la sala del Capítulo. Después fué cedida a la Archicofradía de la Sangre. Esta, cuya misión principal era asistir a los reos de muerte en sus últimos momentos, fué fundada en 1342; en 1536 estuvo en el convento que entonces existía en la calle del Peu de la Creu; en 1561 en la de San Francisco, y, desde 1572, en la iglesia del Pino. En 1874 fué sustituida por la actual Hermandad de Paz y Caridad. Más tarde se destinó al uso actual. La imagen del Cristo, de esta capilla, tuvo popularidad por su gran tamaño, siendo conocida por *el sant Cristo gros* (el santo Cristo grande). Los cuadros que decoran las paredes son de José Vives, y el retablo es del escultor José Grá.

En la segunda capilla hay la Virgen de los Desamparados, de Ramón Amadeu (1745-1821) en la cual el escultor reflejó del natural el momento en que sus dos hijos pedían perdón a la madre por una travesura que habían cometido. La tercera está dedicada a san Miguel y pertenece al antiguo Gremio de Revendedores; antes había estado en la siguiente y dicho gremio se estableció en ella en 1456, mandando ejecutar para el altar unas tablas que se supone son obra de Jaime Huguet y hállanse actualmente en la casa de dicho Gremio, sita en la plaza del Pino, frente a la fachada de esta iglesia. En la cuarta hay la sepultura, con una lápida, del pintor Antonio Viladomat, que falleció en 1755. La siguiente es la de Nuestra Señora de las Mercedes, cuyo altar fué ejecutado por Eusebio Arnau y siendo las figuras centrales de Talarn (1812-1902). La última del lado del Evangelio dícese si perteneció a la familia del célebre conseller Juan Fivaller, el palacio de la cual subsiste todavía en la inmediata plaza de San José Oriol; está dedicada a Nuestra Señora de la Providencia y la imagen titular es de Talarn. En la siguiente, dedicada a San José, hay unas pinturas de Simón Gómez (1854-1880). La del Sagrado Corazón tiene al final del altar una pintura de Viladomat y en los muros unos tapices pintados por Codina Lagrain; el altar fué proyectado por Juan Martorell en 1905. La de San José Oriol, guarda los restos del santo titular, desde 1802; la imagen es de Venancio Vallmitjana, y las pinturas son de Juan Llimona (1860-1926). La inmediata es la de San Pancracio, de muy extendida devoción; ésta originóse en las fiestas que el gremio de tejedores dedicaban a este santo en su altar de la iglesia de Santa María del Mar, pero caída después en decadencia, renació en la del Pino, por haber sido éste, como ya se ha dicho, el santo del altar de la primera edifica-

ción; las pinturas son de Nules Valls. A continuación viene la de la Santa Espina, llamada vulgarmente de la *Puritat*, en la que se guarda la reliquia de la santa espina, que antes se veneraba en la cripta; la imagen es de Domingo Talarn.

En la sacristía guárdase el antedicho cuadro de autor anónimo, aún que algunos autores lo atribuyen a Viladomat, representando la adoración de los Reyes Magos, un retrato de san José Oriol, debido a dicho pintor, y, entre otras muchas reliquias, un *lignum crucis* regalado por el papa Benedicto III y un trozo del santo sepulcro,



San Justo y San Pastor.

que éstos solían reunirse. De esto deriva la creencia de que debajo del templo actual existen unas catacumbas, no exploradas, y la leyenda que atribuye a un papa la afirmación de que exprimiendo tierra de San Justo brota sangre de mártires. Sobre las ruinas del anfiteatro se levantó una iglesia, probablemente la primera erigida dentro el recinto de la antigua ciudad; por esta primacía fué parroquia desde sus orígenes, y, además, tuvo la categoría de catedral; como testimonio de este último título, es la única iglesia de Barcelona, después de la Catedral, que tiene derecho a llevar *ganfarones* en la

SAN JUSTO Y SAN PASTOR

Plaza de San Justo.

Parece que en el mismo sitio, aproximadamente, en que se levanta esta iglesia hubo, en la época romana, un anfiteatro, donde fueron martirizados algunos de los primeros adeptos del cristianismo, y cerca de él, las catacumbas en

procesión del Corpus. Esta iglesia debió ocupar, probablemente, la parte en que hoy se encuentra el altar de San Félix y el presbiterio. La reedificó más tarde Ludovico Pío y tuvo el patronaje de Carlo Magno, habiéndose atribuido a esta circunstancia el que en el escudo de la iglesia figuren las cuatro barras que, según la leyenda, este monarca dió a Vifredo el Velloso. Aquélla fué sustituida por otra en 1288, y ésta por la actual comenzada el 3 de febrero de 1345.

Ocupa un área de 1410 metros. La fachada estuvo ocultada por unas edificaciones levantadas en 1850, mutilada en 1870 y reconstruida como está hoy en 1884. El campanario es de la misma época de la edificación del templo; una inscripción recuerda la compra de casas que se hizo en 1346 para dar lugar a su construcción.

Los muros de la nave habían sido enjalbegados y para remediar el mal efecto que esto producía, en 1859 fueron decorados por los artistas Mirabent y Ribó. A los dos lados de la puerta principal hay dos pilas de agua bendita visigóticas y, junto a la posterior, una románica. En uno de los muros hay una lápida sepulcral del año 800. Las vidrieras del ábside son del siglo XIV. En el siglo XV construyóse el primer altar mayor; en 1531 se construyó otro; el actual lo fué entre los años 1816 y 1823; más tarde fué modificado bajo la dirección del arquitecto don Augusto Font, siendo entonces colocada en el sitio principal la imagen de la Virgen de Montserrat, que hay en la actualidad. Es creencia general que en este templo fué venerada hasta el



San Justo y San Pastor. Detalle del retablo del altar de San Félix.



San Justo y San Pastor. Detalle del retablo del altar de San Félix.

año 717 la que existe en el famoso santuario de su nombre; las estatuas de la Fe y de los cuatro evangelistas son de Venancio y Agapito Vallmitjana (1828-919 y 1830-905). La sillería del coro procede del desaparecido convento de Santa Catalina, y fué colocada aquí en 1836. Las reliquias de los santos titulares fueron regaladas por el rey, en diciembre de 1430.

En la capilla de San José hay un cuadro de Flaugier (1760-1813?) representando un milagro de san Magín. En la de San Félix hay un retablo, cuyas pinturas, de autor anónimo, indudablemente catalán, datan del siglo XVI; ha sido restaurado modernamente por Olegario Junyent; por virtud de antiguo privilegio, las disposiciones testamentarias hechas verbalmente se convalidan mediante el juramento de los testigos en este altar; este privilegio fué otorgado por Pedro III *el Grande*. En el altar de San Paciano se guardan los restos del santo titular. Las imágenes de santa Ana y san Joaquín son de Ramón Amadeu (1745-1821), y las de san Ramón, san José y santa Gertrudis, de Eduardo Pagés (segunda mitad siglo XIX). El altar de San Federico es de creación y construcción moderna, y debido a una sociedad de señores que llevan este nombre, constituida en nuestros días.

SANTA ANA

Al final de un patio cuya puerta se abre en el número 29 de la calle de Santa Ana.

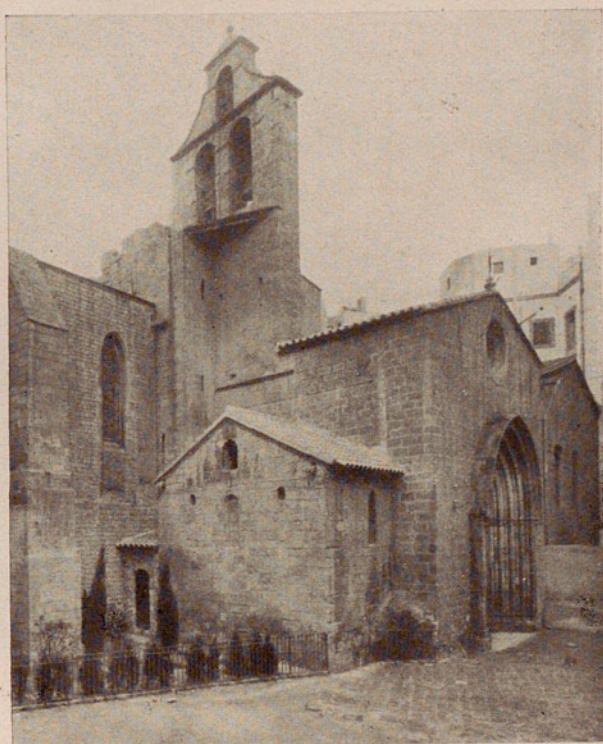
Los monjes agustinos de San Pablo del Campo, construyeron la primera edificación de este templo, que se terminó en 1146. Lo dedicaron a santa Ana. Parece que en 1151 amplióse aquella edificación o se sustituyó por otra nueva buena parte de ella, destinándose a residencia de la Orden del Santo Sepulcro, la cual siguió conservando la primera dedicación. En 1423 pasaron al convento de Santa Ana los frailes de Santa Eulalia del Campo, uniéndose con los primeros. A fines de aquel siglo, la indicada Orden dejó de ocupar el convento. La comunidad fué secularizada en 1595 y, en su virtud, el monasterio pasó a ser colegiata, dándosele, además, el título de real. El edificio del antiguo convento ha ido desapareciendo por sucesivos derribos; el último tuvo efecto en 1872. A parte del templo no queda de él más que el claustro y lo que fué sala capitular. En 1855 fué erigido el templo en parroquia mayor. En 10 de diciembre de 1881 fué declarado monumento nacional. Entre sus maestros de capilla figuró Felipe Pedrell, y Amadeo Vives entre sus escolares. La «Hoja Dominical» que hoy se publica en todas las parroquias de España, tiene su origen en la de esta parroquia, que empezó a publicarla en 1891.

En la fachada, al lado de la puerta principal, donde actualmente hay una pequeña plantación, hubo hasta el año 1930 una edificación moderna sobre-puesta, que afeaba el aspecto exterior del edificio. El cimborio fué construido en 1507, sin que quedara terminado.

Al entrar, a mano izquierda, hay, en el muro, la sepultura de Miguel Boera, caballero catalán, que fué general de las galeras de Carlos V. En el suelo pueden verse infinidad de laudas sepulcrales. A ambos lados de la misma puerta hay dos pilas para el agua bendita de diferente época; una de ellas debe ser la que según la leyenda sirvió para el bautizo, en la Catedral, de los negros que Colón trajo de América. En el muro de la nave hay la Virgen de la Estrella que antes había estado en una de las capillas.

El grupo escultórico de la santa titular y las imágenes de san Agustín y santa Eulalia, del altar mayor, son obra de Ramón Amadeu (1745-1821). Las dos últimas recuerdan al fundador de la comunidad de frailes que ocupó el convento y la advocación que tenía el de la comunidad que se le unió después.

El primer altar de la derecha, entrando, dedicado a san José Oriol, había sido anteriormente el de la Virgen de la Estrella; las pinturas que hoy lo decoran son de Juan Llimona. Al lado del altar mayor, parte del Evangelio, hay la capilla llamada de los Perdones; la verja se dice si es del siglo XIII; el grupo escultórico del enterramiento data de los tiempos en que la Orden del Santo Sepulcro residió en el convento; las conchas que aparecen gravadas en ciertas partes del muro de esta capilla, dícese que son los ex-votos de los peregrinos que antiguamente acudían a ella para ganar el jubileo de los perdones. En la capilla del Santo Sacramento, situada frente a la anterior, hay unas pinturas de fray Juncosa y un arrimadero de azulejos del siglo XVIII, donativo de los marqueses de Sardañola, cuyas armas ostentan. La capilla de San Daniel guarda restos del santo titular en la tumba de alabastro que hay en el altar; este santo tenía dedicada

*Santa Ana.*

una de las puertas de la ciudad, por ser creencia general que allí había sufrido el tormento; durante mucho tiempo existió la costumbre de rezar a san Daniel desde dicha puerta hasta a la iglesia de Santa Ana, siguiendo la línea de la muralla. La capilla del baptisterio es la antigua sala capitular del convento. En 1854 fué destinada a capilla del Santo Angel Custodio, cuya imagen era la misma que se había venerado en la puerta de las murallas llamada

del Angel, sita al comienzo de la Avenida, que todavía hoy se llama de la Puerta del Angel; esta imagen pasó en 1857 a la parroquia de su advocación de la barriada de Hostafranchs; en 1868 fué la capilla destinada a su uso actual; la pila del agua bendita procede de la capilla de Santa Agueda, en donde se utilizó para el bautizo de muchos nobles y

príncipes, y pasó a esta iglesia en 1845; el cuadro que hay encima de ella había pertenecido a la capilla de Todos los Santos, de esta misma iglesia.

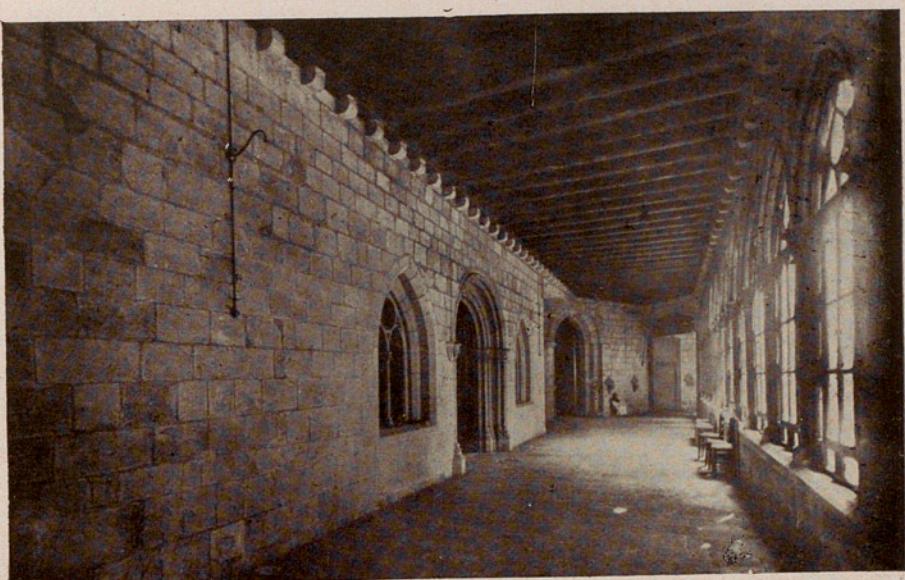
El claustro fué construido en 1478; su comunicación con el exterior comenzó cuando se derribó parte del convento y existían aún las murallas; la puerta del muro que linda con las casas de la plaza de Cataluña, es la que comunicaba con la sala del noviciado del antiguo convento, famosa por haber tenido lugar en ella diversos actos importantes, entre ellos la reunión de las Cortes del reino en 1493.

En la sala de sesiones de la Junta hay una pintura atribuida por unos a Borrasá y por otros a Pedro Serra.

Actualmente hállose en construcción una nueva iglesia que se levanta sobre parte de los terrenos que había ocupado el antiguo convento; el proyecto es del arquitecto Camilo Oliveras; la primera piedra colocóse el 6 de enero de 1887.



Santa Ana. Grupo escultórico del altar mayor.



Santa Ana. Una galería del claustro.

SAN JAIME

En la calle de l'ivaller, número 28. Ocupa una área de 1603 metros.

En el mismo sitio en que se levanta esta iglesia erigióse en 1394 una capilla bajo la advocación de la Santísima Trinidad, para los judíos conversos del vecino barrio del *Call*. En 1492, después de la expulsión de los judíos, fué cedida a una comunidad de monjas, que moraba en unas casas inmediatas. En 1529 pasó a los padres trinitarios calzados, los cuales construyeron junto a dicha capilla un edificio para convento. Este edificio, comprendía la actual capilla del Remedio y extendíase aproximadamente hasta a la línea de la actual calle de Aviñó. Por la parte posterior del edificio pasaba una calle cuyos dos extremos son los actuales callejones del Beato Simón de Rojas y de la Trinidad. En consecuencia la capilla terminaba en lo que hoy es el último arco de la nave y la citada calle discurría por el espacio que ahora ocupa el crucero. Al otro lado de esta calle existía otro edificio, perteneciente al propio convento, que se extendía hasta a la calle de la Leona; comunicaba con el primero por medio de un puente que atravesaba la expresada calle y que puede verse todavía al final del callejón de la Trinidad. En 1647 prolongóse la capilla ocupando el crucero la repetida calle y obrando los actuales presbiterio, capilla del Santísimo Sacramento y sacristía en la edificación anexa del otro lado de la calle. La comunidad desapareció en 1835 y el edificio fué sucesivamente utilizado para oficinas del Gobierno Civil y de la Alcaldía y para cuartel de la milicia.

La primitiva parroquia de San Jaime existía en parte de los terrenos actualmente correspondientes a la plaza de la República, que entonces llevaba el nombre de dicha iglesia. Desapareció esta iglesia a causa de diversas reformas urbanas, y en 1823 las funciones parroquiales que le pertenecían pasaron

a la del cercano convento de Santa Clara y de ésta a la iglesia de la Trinidad que nos ocupa. En el arreglo parroquial de 1835 fué erigida en parroquia y por este motivo, aún cuando oficialmente es parroquia de San Jaime, en realidad es también iglesia de la Trinidad.

La fachada, que había sido construida en el siglo XIV, fué restaurada poco después de la erección parroquial, y luego entre los años 1866 y 1880 bajo la dirección de José O. Mestres. La imagen de la Trinidad que hay en el dintel procede de la época en que el templo tenía exclusivamente esta dedicación; el alto relieve del tímpano, es obra de José Santigosa (1823-895)

y los atributos de la parte superior de la portada, fueron hechos cuando se efectuó la última restauración y se refieren a la dedicación de la parroquia. El campanario fué construido en el siglo XVIII.

En el crucero, sobre una peana, hay una imagen de san Bruno, de Ramón Amadeu (1754-821). En el paso a la capilla de la Virgen del Remedio hay una imagen de Nuestra Señora de la Canal, que procede de la capilla que había tenido en el Rec Condal, y, según la leyenda, tiene un origen milagroso; al derruirse la expresada capilla pasó a la hoy desaparecida iglesia de San Sebastián y de allí a poder de un particular, hasta que en 1911 fué colocada en este sitio. En el grueso de uno de los muros hay una imagen de san Jaime, que

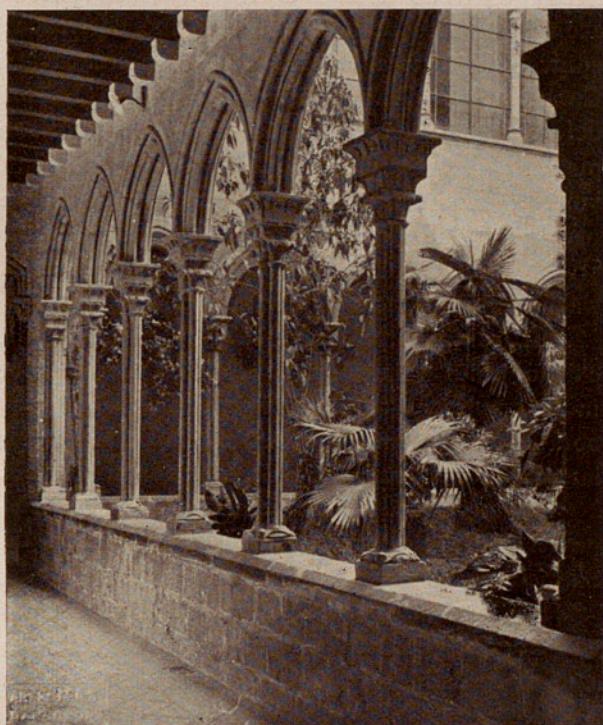


San Jaime.

goza de un gran fervor popular; según la leyenda, fué esculpida en la piedra de la antigua iglesia de su advocación que había pisado el propio santo; procede de dicha antigua iglesia.

El altar mayor actual se construyó en ocasión de las obras de reforma de 1866. La imagen de la Trinidad es obra de Agustín Pujol (1585-1643) y la de san Jaime, de Nicolás Traver; estaba en la iglesia antes de la restauración. En el presbiterio hay unas pinturas de Manuel Tramullas (1715-1791).

La imagen titular de la capilla de la Purísima es de Venancio Vallmitjana (1828-1919). El altar de San Miguel de los Santos se erigió en memoria de haber pertenecido este santo a este convento de trinitarios. En el altar de San Rafael está instalada la cofradía de Santa Agueda, proveniente de la capilla de la Plaza del Rey. El Nazareno del altar del crucero es de Ramón Amadeu; es el que llevaban los trinitarios del convento que había existido donde hoy se levanta el Teatro del Liceo, en una procesión que había alcanzado gran prestigio. La imagen de la Virgen del Remedio, en la capilla anexa, es copia de una que, según se dice, fué regalada por la esposa del emperador Carlos V. La devoción a la imagen de san Blas, dió lugar a la costumbre de acudir a comer rosquillas ante este altar el día de la festividad del santo, costumbre que fué abolida por el obispo Alfonso de Sotomayor, que ocupó la sede barcelonesa de 1664 a 1682. Las pinturas de este altar son de E. Monserdá.



Concepción. Detalle del claustro.

CONCEPCIÓN

En la calle de Aragón, número 309.

Casi delante del actual edificio de la Caja de Pensiones había existido la

plaza llamada de Junqueras, desaparecida por la apertura de la Vía Layetana. En esta plaza se levantaba el convento de Santa María de Junqueras, terminado en 1300, con su iglesia dedicada a la Purísima Concepción. Estaba ocupado por una comunidad de religiosas comendadoras de la Real y Militar Orden de Santiago. En 1808 la comunidad tuvo que abandonar el convento a causa de la invasión francesa, y a poco quedó aquélla extinguida. El convento utilizóse, sucesivamente, para hospital, casa de corrección y cuartel. La iglesia continuó abierta al culto público, hasta que por efectos de los acontecimientos políticos de 1868 fué derribada junto con el resto de la edificación. Pero al mismo tiempo se creaba la parroquia de la Purísima Concepción y Anunciación de Nuestra Señora para una demarcación del extrarradio de la ciudad, y al año siguiente desmontóse piedra por piedra la antigua iglesia de Junqueras, y aún parte de su convento, y volvióse a montar al sitio en que hoy se encuentra, siendo sede de la parroquia que acababa de crearse. La iglesia reconstruida inauguróse el año 1871. La traslación del claustro se verificó en 1888. Dirigió estos trabajos el arquitecto Jerónimo Granell.

El campanario es el de la derruida iglesia de San Miguel que existió junto a la Casa del Ayuntamiento, el cual fué igualmente desmontado y reconstruido en este lugar. La imagen titular del altar mayor es obra de Juan Samsó (1834-1908); la de la Purísima de una de las capillas laterales es de Maximino Sala (segunda mitad del siglo xix).

En la capilla del baptisterio hay un cuadro de José Llimona, a cuyo pincel se deben también los del Vía-Crucis de la nave. La capilla del Santísimo y la sacristía son de construcción moderna.

En el claustro pueden verse los sepulcros procedentes del antiguo edificio, que guardan los restos de Violante de Gerona, Isabel de Rocaberti y Leonor de Pallás, prioras que fueron del referido convento de Junqueras.

SAN ANTONIO

En la calle de San Antonio Abad, número 63.

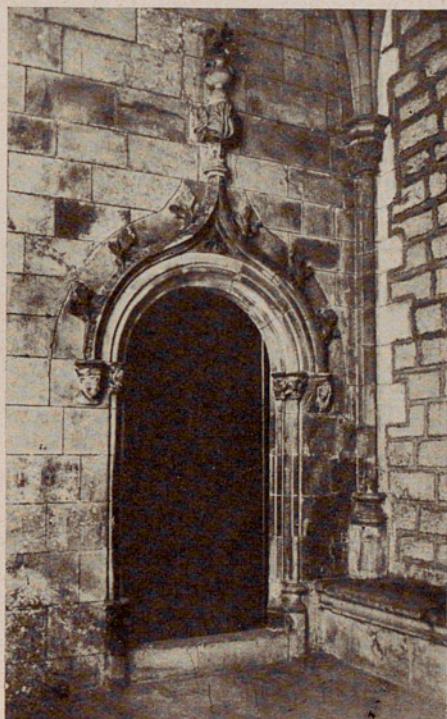
Es la iglesia del convento-colegio de Escolapios, realmente titulado Colegio de Clérigos de la Madre de Dios de la Escuela Pía.

Hacia el año 1420 establecieronse en Barcelona los canónigos regulares de San Antonio, dedicados a la asistencia de atacados de lepra, enfermedad que entonces se conocía vulgarmente por *mal del foc de sant Antoni* (mal del fuego de san Antonio). Fundaron su casa y hospital al lado de la actual iglesia, y no se sabe si la puerta de San Antonio, situada cerca de esta iglesia, tomó su nombre del de la expresada comunidad o si fué casual la coincidencia de las dos advocaciones. En 1431 se compró el terreno destinado a la

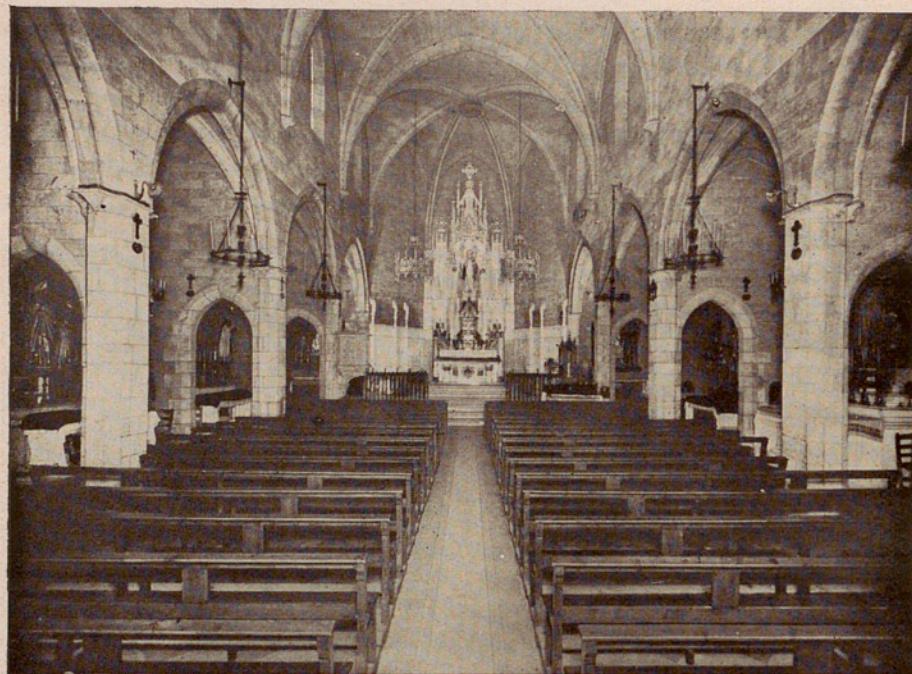
iglesia; en 1433 comenzó su edificación, y consta que en 1448 se decían misas en ella. Con el tiempo, la misión propia de la comunidad fué reduciéndose por ir desapareciendo la citada enfermedad. Por esto en 1803 hubo necesidad de socorrer al último prior de los antonianos con el producto de la rifa de un cerdo, que al efecto se estableció. El procurador síndico de la ciudad, marqués de Ciutadilla, acogiendo las corrientes que en pro de la divulgación de la enseñanza había producido san José de Calasanz, el 14 de marzo de 1767 interesó al Ayuntamiento para que pidiera al rey el establecimiento de un colegio de padres escolapios, utilizándose para ello el convento de los antonianos. La petición no se resolvió hasta el 3 de julio de 1815; el 26 de noviembre inauguróse la institución con unas clases de instrucción primaria y de latinidad; al año siguiente fué necesario solicitar el edificio de enfrente, que en parte subsiste aún, y pertenecía al patrimonio real, para ampliar las clases; en 1870 fué ampliado el primero con la edificación de la parte de la Ronda de San Antonio levantada sobre los terrenos del huerto. En 1909, parte del convento y la iglesia fueron incendiados por la multitud.

El gremio de caleseros y arrieros celebraba antiguamente la fiesta de su patrón san Antonio, en la iglesia de Santa Clara que también se llamaba de San Antonio del convento de clarisas del barrio de Ribera; esta fiesta, tal vez reminiscencia de una costumbre pagana, consiste en la bendición de las caballerías y es conocida por *els tres tomb*s (las tres vueltas); demolida aquella iglesia, trasladóse esta fiesta a la de San Antonio, donde ha continuado celebrándose con bastante popularidad hasta nuestros días, siendo también famosa la feria de *tortells* (roscones) que con este motivo se establece aquel día en las inmediaciones de la iglesia.

El atrio, hoy tapiado parcialmente, fué, en tiempos de las murallas, lugar de reunión y reposo de los viajeros que entraban y salían por la puerta de San Antonio, una de las más concurridas de la ciudad. En el muro que sigue la misma línea de la fachada de la iglesia se ven, tapiadas también, las puertas



San Antonio. Una de las puertas del atrio.



San Antonio. Interior.

del hospital y de la casa primitiva de la comunidad antoniana. Las tes que hay grabadas en distintos sitios son las señales de esta comunidad. El altar mayor, como los demás, fueron construidos de nuevo después del citado incendio de 1909. En la capilla del Santísimo Sacramento hay una lápida del siglo XIV de ignorada procedencia.

SAN FRANCISCO DE PAULA

En la calle Alta de San Pedro, número 11.

En 1584 estableciéreronse los frailes mínimos en unas casas que había en este mismo sitio y que les cedió el mercader Pedro Fisas. Cinco años más tarde éstas se habían convertido ya en amplia edificación conventual. La iglesia fué bendecida el 27 de julio de 1608. En 1835 el convento fué incendiado durante los sucesos del mes de julio. La iglesia fué erigida en parroquia aquel mismo año, y reconstruida, seguidamente, como lo acredita una lápida cercana al presbiterio. Ocupa una área de 1065 metros cuadrados. En 1854 sufrió un incendio casual y a continuación fué ampliamente restaurada bajo la dirección del arquitecto José Simó; así lo recuerda la lápida colocada junto a la capilla del Sacramento. El edificio del convento sirvió primero para fábrica y

sobre el terreno del mismo se levanta hoy el «Palau de la Música Catalana». En 1912 se reconstruyó la fachada principal, según proyecto del arquitecto Eduardo Mercader, y en 1930 la lateral. El relieve del tímpano es ejecutado con proyecto del propio arquitecto.

Las pinturas de la cúpula son de Codina Langlin. La imagen titular de la capilla de la Inmaculada es de Ramón Amadeu (1745-1821) y procede del convento de franciscanos que existió en lo que es hoy plaza de Manuel Azaña (antes Medinaceli). La de san Cristóbal era la titular de la capilla dedicada a este santo que había en la vecina casa del Gremio del Arte Mayor de la Seda.

SAN CUCUFATE

En la calle de Carders, número 21.

Atendiendo a la leyenda de que en este sitio, llamado por lo mismo camino de San Cucufate, había existido un horno en el que dicho santo había sufrido el martirio del fuego, el canónigo Guilaberto, erigió un templo a su memoria, que debió consagrarse el 8 de abril de 1029; éste se reedificó en 1287; y éste fué sustituido por el actual, cuyas obras se sabe que estaban en curso en 1626, siendo muy restaurado en el siglo siguiente y en 1830. Se le llama de *Sant Cugat del Rec*, y se le había llamado también de *Sant Cugat del Forn*, respectivamente, en razón de la acequia (*rec*) que por aquellas inmediaciones pasaba, y en memoria del horno antes aludido.

En 1909, durante los disturbios del mes de julio, fué incendiado el interior, el cual fué construido de nuevo totalmente, según proyectos y bajo la dirección del arquitecto J. Pericas.

En el altar mayor hay unas imágenes debidas a Remigio Fornells. Las reliquias del santo titular fueron donadas por el Monasterio de Sant Cugat del Vallés el 6 de enero de 1628.



San Francisco de Paula.

JOSEPETS

En la plaza de Leseps, de la barriada de Gracia.

A últimos del siglo xvi fundóse el convento de religiosos carmelitas descalzos en el sitio que

hoy ocupa el mercado, llamado de San José, vulgarmente, de la Boquería. La iglesia de este convento, inaugurada el 3 de octubre de 1593, fué puesta bajo la advocación de san José, y por esto todavía hoy el citado mercado es designado oficialmente con el nombre del patriarca. La actual iglesia *dels Josepets* fué construida en 1626 por la munificencia de los consortes José Dalmau y Lucrecia Balcells, junto con el edificio destinado a noviciado de dicho convento. Como los frailes de la casa matriz eran vulgarmente conocidos por la antedicha advocación de su iglesia, los del noviciado lo fueron por el diminutivo del



San Cucufate.

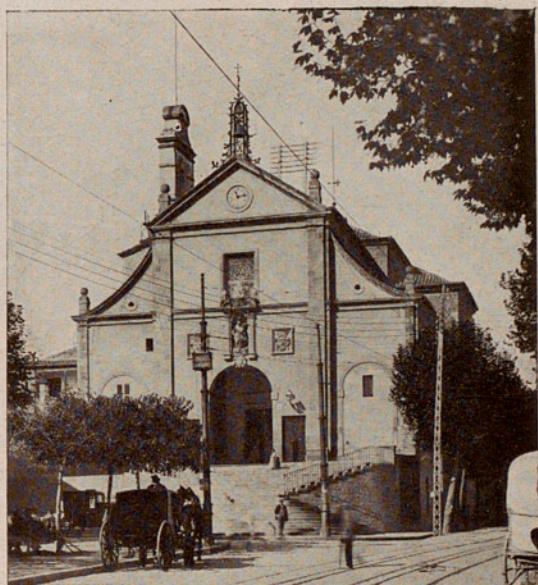
mismo nombre, o sea *Josepets*, nombre que se extendió a la iglesia y ha perdurado hasta a nuestros días, a pesar de que desde su origen está dedicada a Nuestra Señora de la Anunciación de Gracia, es decir, concebida en plena gracia; no se sabe si esta dedicación fué motivada por el nombre de la barriada de Gracia, que entonces se iniciaba en las proximidades del noviciado, o si fué la iglesia la que originó el actual nombre de dicha barriada, aunque esto último es lo más generalmente aceptado. En 1835 desapareció el noviciado, y la iglesia fué erigida en sufragánea de la de Jesús

de Gracia, hasta 1845, en que fué declarada parroquia con el nombre de San José de Gracia.

La imagen de la fachada es reproducción de la titular que tuvo primitivamente la iglesia. Los escudos que hay a ambos lados recuerdan la orden a que pertenecieron los frailes. En el dintel de la entrada hay otro escudo cuyas armas corresponden al susodicho fundador José Dalmau.

El sepulcro de éste hállase junto a la capilla de San Antonio. Otro semejante a éste encuéntrase sobre la capilla del Santísimo Sacramento. La imagen de san Onofre, de la capilla de la Virgen de Montserrat, procede de una ermita de dicho santo, que había existido en Vallcarca. La imagen de la Virgen del Rosario ostenta, en algunas fiestas, un riquísimo vestido donado por una dama que lo llevaba en el Teatro del Liceo la noche en que explotó una bomba y resultó ilesa. La decoración general del interior del templo es reciente.

En la sacristía hay la imagen primitiva de que antes se ha hecho mérito. En la cripta hay varios sepulcros tapados con azulejos antiguos y el cuerpo incorrupto del fraile de la comunidad, José de la Concepción, que fué confesor de san José Oriol.



Josepets.

SANTA CLARA

En la plazuela de Santa Clara de la calle de los Condes de Barcelona. Pertenece al convento de monjas benedictinas de San Antonio y Santa Clara. El edificio había sido el palacio de los condes de Barcelona y luego reyes de Aragón, hasta la época de los reyes católicos, que fué, en parte, ocupado por la Inquisición. Fué en este palacio donde la leyenda fija la aparición de la Virgen a Jaime I, motivadora de la fundación de la Orden Mercedaria. La indicada comunidad, primera de las de clarisas de Barcelona, y que



Santa Clara.

más tarde adoptó la regla benedictina, tenía desde 1233 el indicado convento en el barrio de la Ribera; Felipe V tuvo que derribar las edificaciones de dicho barrio, entre las que se contaba dicho convento, para dar lugar a la construcción de la ciudadela, y, en compensación, cedió a las monjas, en 1717, este edificio del que tomaron posesión al año siguiente. La iglesia, inaugurada el 21 de enero de 1724, fué instalada en el que fué salón de embajadores o recepciones, llamado del Borboll. En 1835 las monjas abandonaron el convento, volviendo a ocuparlo más tarde, y en él continúan en la actualidad.

En esta iglesia tienen sepultura las religiosas Inés y Elena, sobrinas de santa Clara.

BUENSUCESO

En la plaza del Buensuceso, número 4.

Forma parte del edificio que antes era convento en su totalidad, y hoy está ocupado, en parte, por un cuartel militar, si bien éste deberá desaparecer en breve plazo, por pasar el edificio a propiedad y usos del Ayuntamiento.

Este edificio empezó a construirse en 1626 para convento de los religiosos Siervos de María, llamados servitas, los cuales lograron levantar esta residencia después de muchas vicisitudes. La iglesia fué inaugurada el 4 de marzo

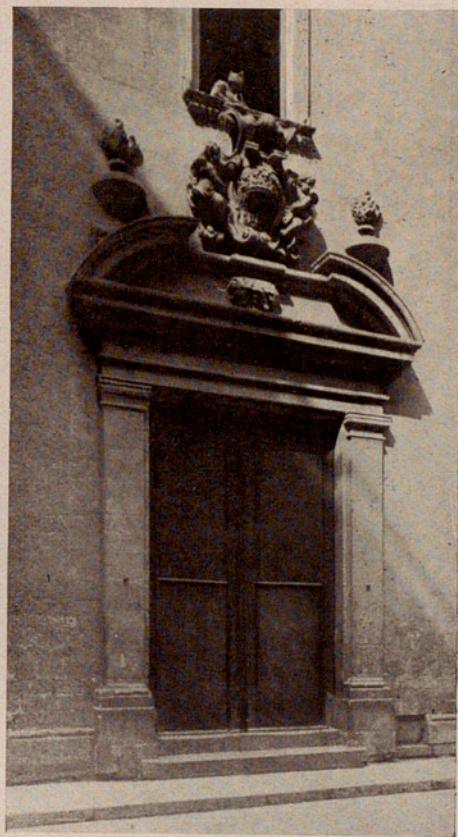
de 1635, y la dedicaron a la Virgen del Buensuceso, de la cual tomó nombre la plaza, en celebración del buen resultado que finalmente había logrado la comunidad en sus trabajos para disponer de una residencia definitiva. En 1835 los frailes abandonaron el convento y éste fué destinado a hospital y después al uso que ha tenido hasta hoy, si bien renovándose las dependencias más próximas a la iglesia. Esta fué abierta al culto en 1843. En 1877 cuidaron de ella los jesuitas, que ocuparon las citadas dependencias hasta que inauguraron su nueva residencia de la calle de Caspe. Y desde 1906 está a cargo de los religiosos mercedarios que en 1835 abandonaron el convento que tenían en lo que es hoy palacio de la Comandancia militar.

En la portada hay un escudo, con la cifra de la Orden de los servitas, ejecutado en 1690, por el escultor mallorquín Miguel Perelló. En la capilla de los Dolores hay un Cristo, de Talarn. La imagen titular del altar de San Rafael es del mismo Perelló, antes mencionado.

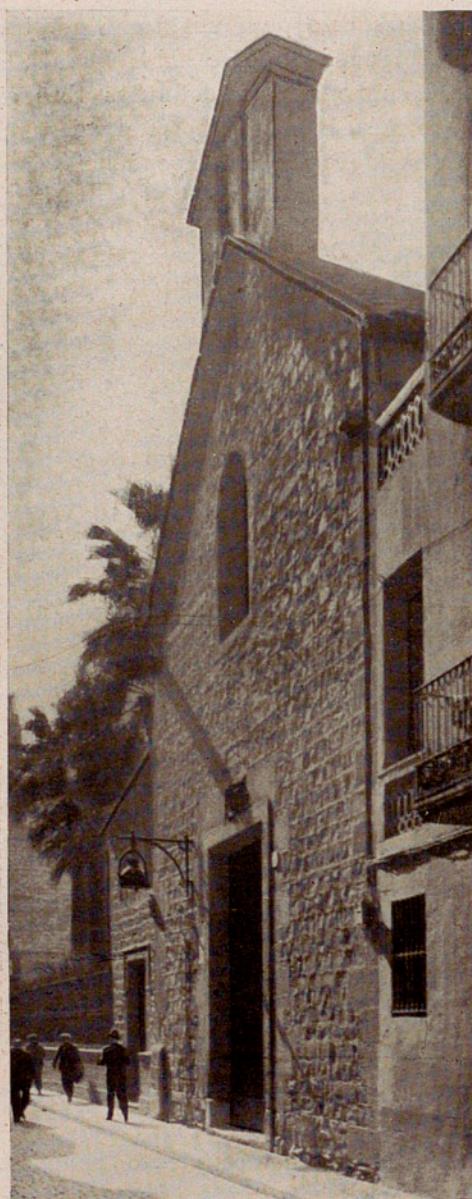
MISERICORDIA

En la calle de Elisabets, núm. 6.

Es la iglesia de la antigua Casa de la Misericordia, que fué fundada en 1583 por el Concejo Municipal. La iglesia se inauguró el 10 de julio de 1627. Tuvo la misma dedicación que el establecimiento benéfico. Hasta hace poco estuvo instalada en esta iglesia la parroquia, erigida en 1836, de San Antonio Abad y Nuestra Señora de los Angeles, motivo por el cual se la conoce, vulgarmente, por iglesia de los Angeles. Hoy está trasladada a la iglesia del convento de la calle de Valencia, 250. La parroquia se denominó primitivamente de San Antonio Abad, y tomó, además, la segunda denominación en 1868, por haberse instalado en la iglesia del desaparecido convento de dominicas de Nuestra Señora de los Angeles, todavía subsistente en la vecina plaza del mismo nombre, aunque cerrada



Buensuceso.



Misericordia.

por ser de propiedad particular y haberse retirado el culto.

SANTA AGUEDA

En la plaza de Martí Vilanova, conocida por «Plaza del Rey», núm. 16.

Había sido la capilla del palacio de los condes de Barcelona y reyes de Aragón, subsistente junto a ella y ocupada hoy por una comunidad de monjas. Por este motivo ha tenido siempre el título de Real. Se ha fantaseado sobre la fecha en que empezó a construirse, pero prescindiendo de la posible existencia de otras capillas del palacio, puede afirmarse que ésta es obra del maestro Bertrán Riquer y que el 28 de mayo de 1327 estaba terminada. En tiempos de Pedro el *Ceremonioso*, tuvo la advocación de Santa María por razón del retablo que en 1344 pintara Ferrer Bassa. En 1408, el rey Martín I la cedió a los padres celestinos para que en ella fundaran un monasterio de las Santas Reliquias, en razón de las muchas que en la capilla se habían reunido, tomando desde entonces esta denominación. La comunidad que cuidaba de custodiar las reliquias fué sumada a la de los mercedarios en 1423, la cual pasó a ocupar la residencia de aquéllos en la casa

lindante con el ábside de la capilla, que había sido adquirida por la esposa de Martín I a fin de facilitar la construcción del campanario; recuerdo de esta época es la imagen y el escudo que todavía pueden verse en la fachada de esta pequeña edificación. El condestable de Portugal, que ciñó interinamente la corona condal de Barcelona, mandó hacer el retablo actual, obra de

Jaime Huguet, en el año 1464 y de éste tomó el nombre de Capilla de Nuestra Señora de los Santos Reyes. Pero entre las reliquias anteriormente mencionadas, logró primordial atención pública la piedra en la que, según la leyenda, habían sido cortados los pechos de la mártir santa Agueda; ello dió lugar a que esta preferencia fuera dando nombre a la capilla, en tanto que se olvidaba el anterior; en 1501 fundóse la cofradía de santa Agueda, que todavía subsiste, en la iglesia de San Jaime; la denominación de Santa Agueda fué sancionada por bula de 8 de noviembre de 1601.

Aun cuando el palacio, con el tiempo, dejó de utilizarse para residencia del monarca, la capilla continuó destinada al culto, hasta el año 1835. Incluida entre los bienes de que se apoderó el Estado, en 1844 se anunció su venta en pública subasta, pero lograron suspenderla las protestas del Ayuntamiento y de la Academia de Buenas Letras. Logróse de momento que no se destruyera el edificio y mientras se gestionaba una resolución definitiva fué sucesivamente utilizado para imprenta de un diario político, para depósito de decoraciones de teatro, para taller de los escultores Vallmitjana y para criadero de palomas. En 1856 comenzó la restauración dirigida por el arquitecto Elías Rogent y sufragada por el Gobierno, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento con especial beneplácito de la reina Isabel II que en 1860 visitó personalmente las obras. En ocasión de estas obras, fué cedida a la parroquia de Santa Ana, donde todavía se encuentra, la antedicha pila bautismal. En 1866 fué declarada monumento nacional. En 1867, por instigación

*Santa Agueda.*

de Manjares, Milá y Fontanals, Aguiló y Bofarull, fué cedida a la Comisión de Monumentos. Por R. O. 28 noviembre de 1879 quedó constituido en ella el Museo Arqueológico Provincial, formado principalmente por las colecciones que poseía la citada Comisión y las de la antedicha Academia de Buenas Letras.

En el dintel de la puerta hay una inscripción, medio borrada, que hace referencia a la visión de la Virgen que tuvo Jaime I de Aragón en este palacio real y la cual dió origen a la fundación de la Orden de la Merced. La nave mide 32 metros de longitud por 6'80 de anchura y 14 de altura. Las vidrieras de los muros laterales tienen 1'18 metros de anchura por 3'50 de altura; las del presbiterio son modernas. En el muro frontero al ábside hay una puerta tapiada que comunicaba con el palacio; en la parte alta del mismo muro, hay otra de menores dimensiones, igualmente inutilizada, que comunicaba la expresada residencia real con el coro. En diferentes sitios hay escudos con las armas de los monarcas aragoneses y de Constanza de Sicilia, esposa de Pedro III, María de Navarra, esposa de Pedro IV y María de Luna y Blanca d'Anjou, esposas de Martín I.

En su pila bautismal fueron bautizados varios príncipes y nobles catalanes. El 22 de julio de 1319, fundóse en esta capilla la Orden de Montesa y en 1373 la de San Jorge de Alfama. Era el templo preferido para los juramentos de los caballeros antes de entrar en desafío. En ella tuvo lugar la reunión preparatoria del Parlamento de Caspe.

En virtud de una disposición del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de 5 de abril de 1932, la capilla fué cedida a la Junta de Museos, así como las colecciones instaladas en la misma, a excepción de los ejemplares de carácter epigráfico con los cuales había de formarse un museo especial. En su consecuencia, la expresada Junta tomó posesión del edificio el día 26 del propio mes y clausuró de momento el Museo. Posteriormente fué acordado por las Cortes el Estatuto de régimen autonómico de Cataluña, en virtud del cual pasan al Gobierno de ésta los Museos y los edificios históricos y artísticos, y, por tanto, la capilla de Santa Agueda con todos los ejemplares que componen el referido Museo. En el momento de escribir estas líneas, principios de 1933, continúa cerrada la capilla en espera del destino que se acuerde según sea la organización que se dé a los Museos de Cataluña.

SAN JORGE

En la galería gótica del palacio de la Generalidad.

En 1432 las Cortes de Barcelona acordaron construir esta capilla. La obra fué encargada a Marc Çafont, el mismo autor de la portada del propio palacio en la calle del Obispo. En 1434 terminóse la primera parte de la capilla o sea la que hoy está destinada a los bancos del público. La segunda parte, o sea la que comprende el presbiterio, terminóse en 1520. En el año 1928 fué considerablemente renovada, bajo la dirección del arquitecto Juan Rubió y Bellvé.

La festividad de San Jorge, como patrón de Cataluña, fué instituida por las Cortes celebradas en nuestra catedral el año 1456. Desde entonces se celebra todos los años con una feria de flores en el patio del palacio, el cual está abierto al público durante todo el día.

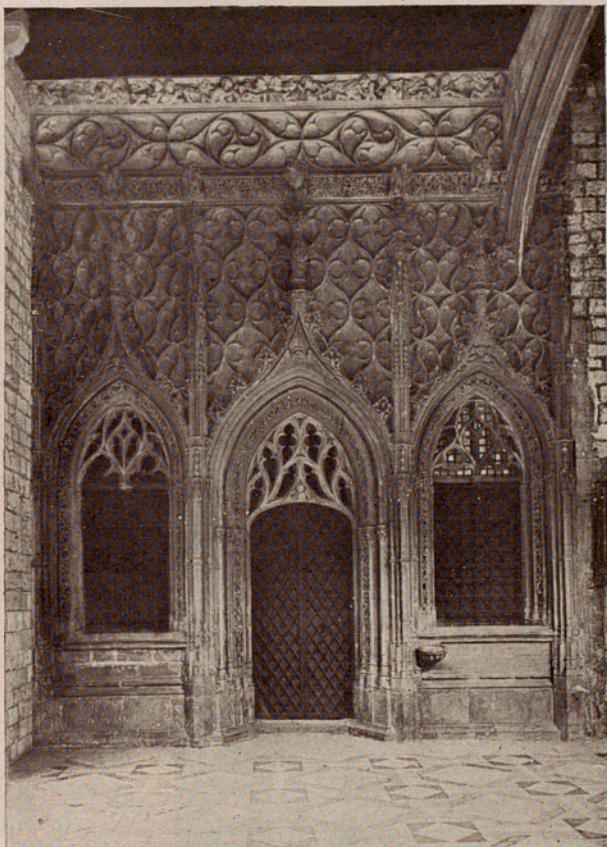
El friso superior de la portada es posterior a la construcción de la capilla. Pertenece a los primeros tiempos, además del resto de la propia portada, el frontal bordado con el escudo de san Jorge, los dos relicarios, los tapices y el crucifijo. El templete del altar se construyó en ocasión de las últimas reformas, así como la vidriera en colores, que representa la muerte de los tres santos barceloneses Severo, Eulalia y José Oriol. El relieve en madera que hay en una de las paredes, es reproducción del antipendio, bordado en 1458 por Antonio Sadurní, cuyo original posee actualmente, la Junta de Museos. En otra pared hay las banderas que depositaron los voluntarios de las guerras de

Africa y Cuba. La reliquia que se exhibe en el altar, y que consiste en un fémur del santo titular, fué regalada a la Generalidad por Guillén de Sant Climent. En la sacristía hay algunos ternos antiguos y varios objetos para el culto, de construcción moderna.

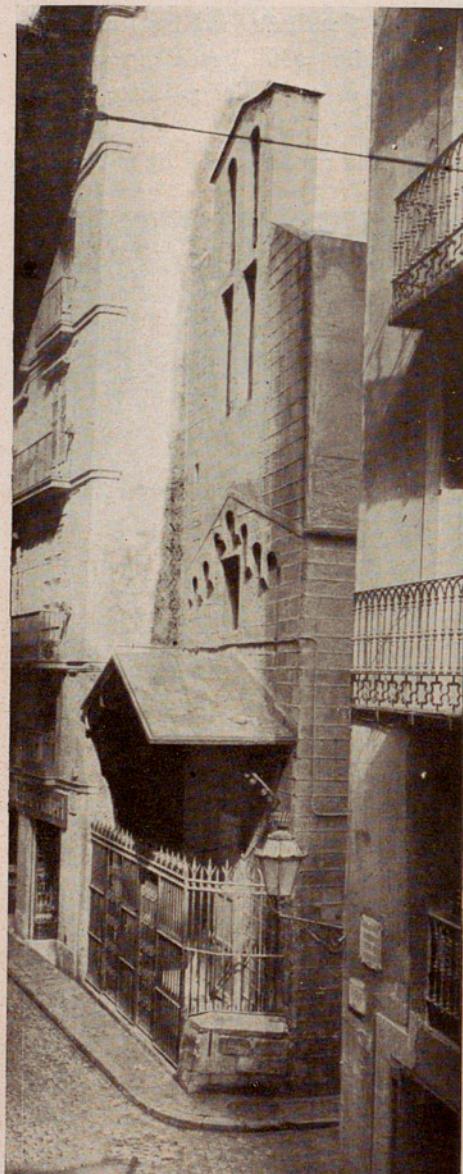
MARCÚS

En la calle de Carders, número 2.

Bernado Marcús, rico comerciante barcelonés, fundó un hospital para pobres y compró, cerca de Santa María del Mar, un campo para cementerio.



San Jorge. Frontispicio.



Marcús.

la plaza de Cataluña, en el edificio, hoy perteneciente a «El Siglo», de la plaza de Buensuceso, y en el local del actual Cinema Urquinaona, de la plaza del mismo nombre. En 1714 suspendióse el culto de la cofradía en la capilla, y, aunque más tarde se renovó, en 1760 falleció el último miembro de la cofradía y ésta desapareció definitivamente. En 1860 la capilla fué considerablemente restaurada.

de los que fallecieran en dicho hospital. Más tarde comenzó, junto a sus fundaciones, la construcción de una capilla. Murió en 8 de junio de 1166 sin haberla terminado, cosa que hicieron sus hijos Bernardo y Raimundo en 1180. Se supone que, dado el carácter de los negocios a que Marcús se dedicaba, análogos a los de banquero, debió ser suyo el servicio de correos o *troters* que en 1166 aparece organizado por Pedro Marcús. Estos correos constituyéronse en cofradía, en dicha capilla, el año 1187, por lo que ésta fué puesta bajo la advocación de Nuestra Señora de la Guía. La ceremonia más importante consistía en el acto de la bendición de los correos en el momento de partir; la de los que iban a pie se verificaba en el interior del templo y la de los que iban montados, en el exterior. Probablemente éste es el origen de los correos de España. En la calle del Correo Viejo estuvo instalado el maestro de postas barcelonés. En tiempos de Isabel II organizóse el servicio oficial de correos, siendo de este reinado los primeros sellos de franqueo que se emitieron en nuestro país. Las administraciones de correos de Barcelona han estado, antes del edificio propio que actualmente posee, en la plaza del Teatro, en la desaparecida casa Gibert, de

PALAU

En la calle de Ataulfo, número 4.

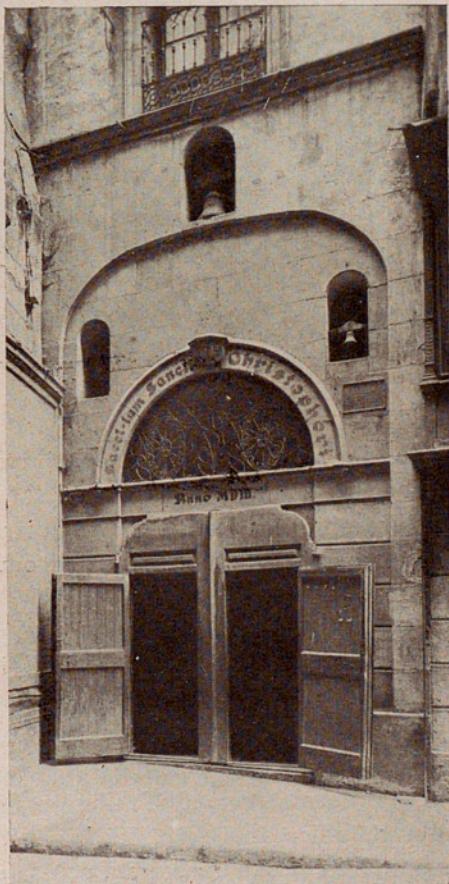
Hacia el siglo xii construyóse aquí el palacio de los templarios, que en 1308 pasó a la caballería de San Juan; veinte años más tarde, al cabildo de Vich; en 1370, a la corona de Aragón; y pasó a ser el *palau menor* o de la *comtessa*, cuando el rey don Martín lo donó a su esposa doña Margarita. Despues pasó, nuevamente, a diversas propiedades particulares. En estas variaciones subsistió siempre una capilla quedando, por último, la actual, que es la tercera, y fué construida en 1547. Dícese que es en España la primera capilla particular que se abrió al culto público. Fué dedicada a Nuestra Señora de la Victoria, en memoria de la batalla de Lepanto, en la que tomó parte Luis de Requesens, a la sazón dueño del palacio. En 1866, siendo dueños de la casa los condes de Sobradiel, se efectuó una amplia restauración dirigida por el arquitecto Elías Rogent. Restauróse de nuevo en 1896.

El retablo del altar mayor es pintado por Julio Romano y tallado por Martín Díaz. La imagen de la Virgen titular, de mármol, fué ejecutada en Italia. Hay quien dice que es la misma que llevaba don Juan de Austria en su galera durante la indicada batalla, pero lo más probable es que no sea más que una copia. En una de las capillas laterales hay unas pinturas de Lorenzale (1814-1889). En la sacristía se guardan unas pinturas de Viladomat, y en el archivo el bastón de mando del citado héroe de Lepanto.

SAN CRISTÓBAL

En la calle del Regomir, núm. 5.

Muy cerca del sitio en que se encuentra esta capilla estaba empla-



San Cristóbal.

zada una de las puertas de las murallas primitivas. Parece que encima de esta puerta se colocó un retablo con la imagen de san Cristóbal, al que más tarde sucedió una capilla en la propia muralla, y a ésta la actual, erigida, según reza una inscripción de la fachada, en 7 de agosto de 1530. En 1568 fué notablemente mejorada. En 1899 fué reformada otra vez, dirigiendo las obras y proyectando el altar el arquitecto Juan Marforell.

En 1585 Felipe II instituyó en esta capilla la cofradía de los Porteros Reales de Cataluña, o sea de los funcionarios auxiliares de los tribunales, semejantes a los alguaciles. En 1712, los industriales del barrio, erigieron patrón suyo a san Cristóbal y confeccionaron una bandera para enseña de la

nueva colectividad de devotos.

La capilla ha sido siempre administrada y sostenida por dichos vecinos. Habían logrado mucha popularidad las ferias que se celebraban todos los años, en las calles próximas a la capilla, el día del santo. Ultimamente, en 1907, decaída la popularidad de esta feria, se proclamó, al santo, patrón de los conductores de automóviles, a semejanza de lo que hacía poco se había hecho en Francia, y se inició la fiesta de la bendición de los coches; pero ha caído también en desuso por disfrutar de mayor concurrencia la que se estableció en seguida en la iglesia del convento de Pompeya.



San Lázaro. Abside.

tores de automóviles, a semejanza de lo que hacía poco se había hecho en Francia, y se inició la fiesta de la bendición de los coches; pero ha caído también en desuso por disfrutar de mayor concurrencia la que se estableció en seguida en la iglesia del convento de Pompeya.

INFANTES HUÉRFANOS

En la calle de Elisabets, número 24.

Es la capilla de la Casa de Infantes Huérfanos, que fué fundada en 1370 por el prócer barcelonés Guillermo de Pau, para los fines benéficos que su nombre indica. La iglesia fué bendecida el 18 de marzo de 1563. En ella hay una imagen de san Jerónimo, debida a Ramón Amadeu (1745-1821).

SAN LÁZARO

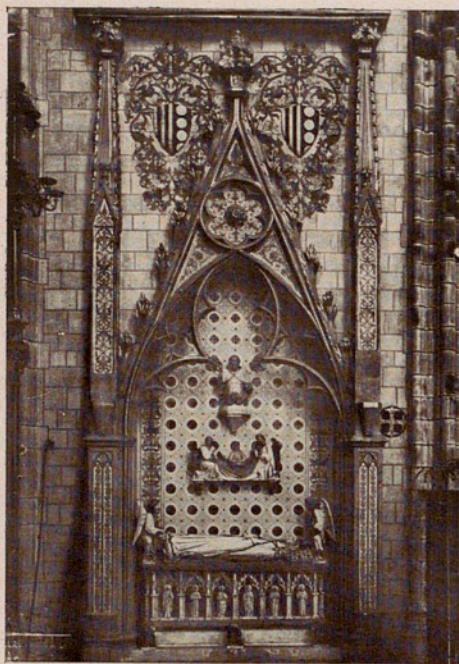
En el interior del grupo de edificaciones limitadas por las calles del Carmen, de San Lázaro y del Hospital y la plaza del Padró, subsiste la iglesia del que fué Hospital de San Lázaro. Este fué, tal vez, el primer hospital propiamente dicho que existió en Barcelona, pues mientras los otros establecimientos análogos eran destinados, fundamentalmente, a acoger a los peregrinos y menesterosos que no tenían donde cobijarse, el de San Lázaro fué desde el primer momento creado exclusivamente para enfermos. Estos enfermos eran precisamente los de lepra, por lo que se le dió la advocación del santo protector de esta dolencia. La iglesia fué dedicada a Santa María y se tiene noticias de ella en el año 1245. Desaparecido el hospital subsiste sin embargo ésta en su primitiva construcción, aunque cerrada al culto. De 1909 a 1913, fué utilizada para los servicios eclesiásticos de la parroquia del Carmen.

PEDRALBES

Iglesia perteneciente al monasterio de Pedralbes, situado al final del Paseo de la Reina Elisenda y de la Avenida de Pedralbes.

El convento fué fundado bajo la advocación de san José y Nuestra Señora

*Pedralbes.*



Pedralbes. Sepulcro de Elisenda de Moncada.

de los Angeles por la reina Elisenda de Moncada, cuarta y última esposa del rey de Aragón Jaime II; para ello adquirió el *mas* de Pedralbes (piedras albas) del término de Sarriá y trasladó al nuevo cenobio catorce monjas del convento de clarisas, que se levantaba en el barrio de Ribera de Barcelona; al fallecer su esposo, la fundadora retiróse a este monasterio, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida en 1364. Las obras de la iglesia comenzaron el 26 de marzo de 1326.

El escudo de la portada comprende las cifras de la familia de los Moncadas, a que pertenecía la reina Elisenda y las barras de la corona aragonesa que también le correspondía.

El interior fué restaurado en 1895, construyéndose de nuevo la mayoría de los retablos, incluso el mayor; sacando la cal que cubría los muros; abriendo algunas ventanas que habían sido tapiadas y policromando los elementos escultóricos decorativos. Las vidrieras habían sido obradas por Gil Fontanet en el siglo xvi. La nave mide 56'30 metros de longitud por 19'84 de anchura.

Junto al presbiterio hay el sepulcro de la fundadora, cuya construcción se supone hecha en vida de la misma; tiene la particularidad de mostrar la otra mitad en el interior del convento. En una capilla del lado de la Epístola hay el sepulcro de Leonor de Pinós y el de Constanza de Cardona, protectoras del convento, que, respectivamente, fallecieron en 1362 y 1325. En otra capilla de este mismo lado hay el de Ramón de Sarriá, con doble efigie, una en traje seglar y otro monacal, y el de los cónyuges Berenguer y Eleonor de Anglesola. En una capilla del lado opuesto hay el sepulcro de los vizcondes de Illa. En uno de los muros hay la lápida que indica que allí cerca, en el suelo, se encuentra la sepultura de Jaime Despujol, procurador del convento, que falleció en 1402, después de haber trabajado activamente para su engrandecimiento. En la primera capilla del lado del Evangelio hay otro sepulcro que, probablemente, guarda los restos de tres individuos de la familia Fonollet.

SAN MARTÍN

Calle antigua de San Martín, número 12.

La leyenda atribuye la fundación de esta iglesia a una expedición de nobles de Provenza (*provensals*) en tiempos del conde de Barcelona Ramón Berenguer III. Una opinión más autorizada hace derivar este nombre de la corrupción de *camps provincials* (campos provinciales). Sea como quiera, ese nombre es el mismo de la barriada en que se halla enclavada la iglesia. Fué un tiempo agregada a Barcelona, conservando la categoría de parroquia hasta que al edificarse la iglesia moderna quedó en categoría de tenencia.

Esta construcción fué comenzada a últimos del siglo xv y terminada hacia el final del periodo renacentista en Cataluña. La portada es de comienzos del siglo xvi. Las imágenes de san Pedro y san Pablo, de la fachada, fueron labradas en 1688. Las herraduras de las puertas recuerdan el patronaje del santo titular sobre las caballerías. El retablo es muy antiguo.

SANTA MARÍA
DE VALLVIDRERA

Hállase situada en el valle de Vallvidrera, cerca de la línea del tren eléctrico de Barcelona-Tarrasa.

Se tiene noticia de la existencia de una iglesia en este sitio a últimos del siglo x, por quedar testimoniado documentalmente, que en ella tuvo lugar la consolidación de un testamento, efectuado en méritos del privilegio que tenía, igual al del altar de San



San Martín.

Félix, de la iglesia de los Santos Justo y Pastor. A esta primera edificación sucedió otra, seguramente sujeta a las proporciones de la primera, que es la actual. Empezó a construir en 1566. Fue restaurada en 1877. Desde su origen fué parroquia del pueblo de Vallvidrera, que luego se agregó a Sarriá y más

tarde pasó con éste a formar parte de Barcelona.

El retablo del altar mayor data de la época en que se construyó la actual iglesia, así como los de las capillas de Nuestra Señora del Rosario, de San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Las dos pinturas que hay en los muros del presbiterio pertenecían al retablo del altar mayor antes de la restauración indicada. En el archivo se guarda un curioso manuscrito relativo a las vicisitudes de la parroquia durante la guerra de la independencia.



Vallvidrera.

SAN MEDÍN

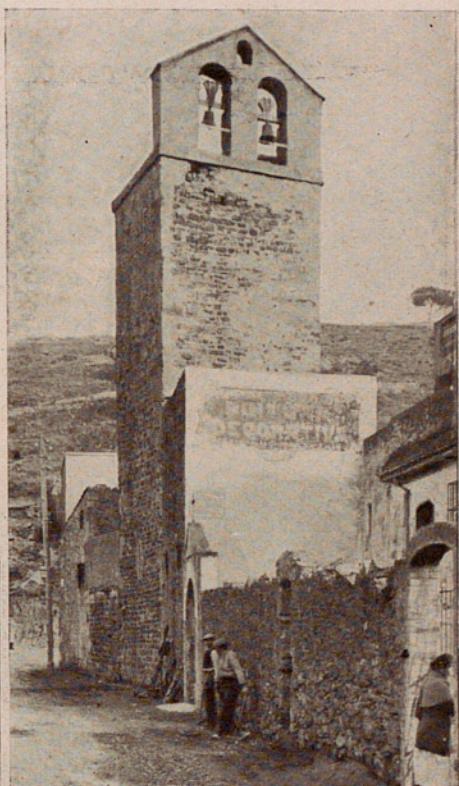
Ermita situada en el camino que va de Barcelona a San Cugat del Vallés.

Una leyenda muy popularizada quiere que san Medín fuese un huertano que en la época de la persecución de los cristianos fué aquí decapitado por unos sayones romanos, en castigo de haber amparado habilidosamente la fuga de san Severo, a quien aquéllos perseguían. A causa de una promesa que, hacia el año 1830, hiciera al santo de esta ermita, un tendero que habitaba en la calle Mayor de Gracia, extendióse por esta barriada la costumbre de celebrar una romería o *aplec* el día de san Medín, la cual a traves de los años ha alcanzado tanta brillantez, que ha llegado a ser una de las fiestas típicas de Barcelona.

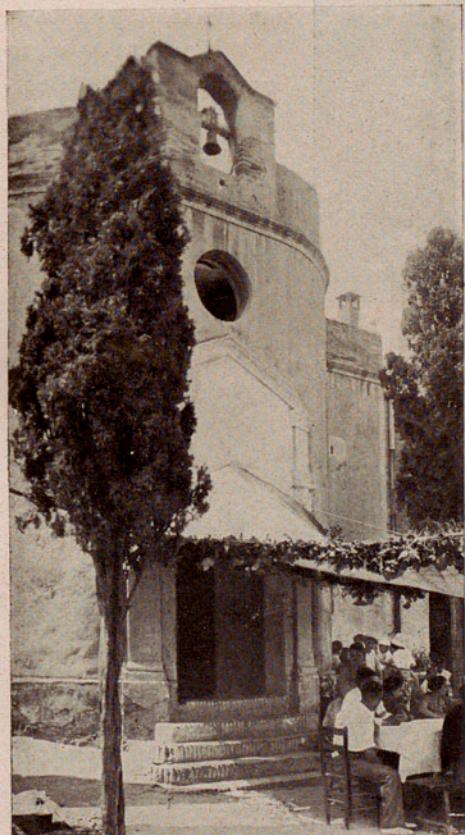
NUESTRA SEÑORA DEL COLL

En el monte y barriada del Coll, cerca del barrio de Vallcarca.

Según la leyenda debe su origen al hallazgo milagroso de la imagen titular en un torrente que discurría por el mismo lugar donde hoy se levanta el santuario. Consta que en 1099 era capilla de una casa particular, que la donó al monasterio de San Cugat del Vallés. En el siglo xvi fué tan considerablemente restaurada, que es posible que



Nuestra Señora del Coll.



Nuestra Señora del Carmelo.

hoy no quede de la primera construcción, más que parte de la bóveda. En el siglo XVIII se suprimió el ábside para construir el camaril. Durante el sitio de Barcelona de 1714, los ejércitos de Felipe V emplazaron en esta iglesia una de sus baterías. Después de los sucesos de 1835 quedó abandonada y pasó, más tarde, a ser propiedad particular. En 1921, habiendo sido punto de famosas reuniones de carácter político, el obispo decretó su clausura. En 1928 fué nuevamente abierta al culto público y confiada a la congregación de Religiosos Misioneros de los Sagrados Cora-



San Ginés "dels Agudells".

zones. La Virgen titular, atinadamente restaurada, según indicaciones precisas de mosén José Gudiol, data de los orígenes de la capilla.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMELO

En el monte Carmelo, que se encuentra en el camino de la barriada de Gracia y la de Horta.

Modesta y antiqüísima ermita dedicada a la Virgen del Carmen. Punto favorecido por las excursiones y romerías barcelonenses.



Santa Cruz de Olorde.

SAN GINÉS «DELS AGUDELLS»

En la barriada de Horta, próxima a la carretera y línea tranviaria que conduce a la Rabassada.

Típica ermita cuyos orígenes se remontan al siglo x; en el siguiente llegó a ser parroquia; en 1671 fué restaurada; en 1782 volvió a ser objeto de importantes reformas, sufragadas por Ana Piferrer; en 1930 se construyó la capilla del Santo Cristo.

Su nombre proviene de haber sido dedicada, desde sus comienzos, a san Ginés y a santa Justina, y por otra parte, de la configuración del terreno en que está enclavada, que es una cima rocosa, llamada en catalán *agudell*. Es fama que en este santuario se detuvo san Francisco, de regreso de su viaje a África, y san Ignacio de Loyola, después de su famosa estancia en Manresa.

SANTA CRUZ DE OLORDE

En los alrededores de Vallvidrera, cerca de Molins de Rey, cuya estación ferroviaria resulta el punto de comunicación más próximo.

Antigua iglesia que había correspondido a la parroquia de Vallvidrera y que por estar enclavada dentro del término municipal de Sarriá, ha pasado al de Barcelona, al quedar aquél agregado a ésta.

Guarda una imagen románica de la Virgen de Gracia.



Í N D I C E

	<u>Págs.</u>
Prólogo	5
Catedral	7
San Pablo del Campo	20
San Pedro de las Puellas	24
Santa María del Mar	25
Nuestra Señora del Pino	31
San Justo y San Pastor	34
Santa Ana	36
San Jaime	39
Concepción	41
San Antonio	42
San Francisco de Paula	44
San Cucufate	45
Josepets	46
Santa Clara	47
Buensuceso	48
Misericordia	49
Santa Agueda	50
San Jorge	52
Marcús	53
Palau	55
San Cristóbal	55
Infantes Huérfanos	56
Pedralbes	57
San Martín	59
Santa María de Vallvidrera	59
San Medín	60
Nuestra Señora del Coll	61
Nuestra Señora del Carmelo	62
San Ginés “dels Agudells”	63
Santa Cruz de Olorde	63

PLANO-GUÍA DE BARCELONA

INTERESANTE PUBLICACIÓN DE LA
«SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS»

MUY DETALLADO

MUY MANEJABLE



DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

PRECIO: 3 PESETAS



TELÉFONOS:

71450
75307
75327
75317



UTILICE SUS SERVICIOS:

Auto-Taxis.

Automóviles de lujo.

Automóviles de alquiler.

“Guie usted mismo”.

Ambulancias sanitarias.

Camionetas transporte.

Ferrocarril Metropolitano Transversal de Barcelona

TARIFA GENERAL

BILLETES ORDINARIOS

ESTACIÓN DE SALIDA	ESTACIÓN DE DESTINO												
	Ma- ri- na	Trun- fo Norte	Urqui- naona	Cata- luña	Univd.	Urgel	Roca- fort	España	Hosta- francs.	Sans	Mercd. Nuevo	Bor- deta	Bordt- Cochs.
Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Marina	» 0'10	0'10	0'10	0'10	0'10	0'15	0'15	0'20	0'20	0'25	0'25	0'30	0'30
Triunfo-Norte . . .	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'15	0'15	0'20	0'20	0'25	0'25	0'30	0'30	
Urquinaona	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'15	0'15	0'20	0'20	0'25	0'25		
Cataluña	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'15	0'15	0'20	0'20	0'25	0'25		
Universidad	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'15	0'15	0'20	0'20	0'25	0'25	
Urgel	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'10	0'15	0'15		
Rocafort	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'10	0'15	0'15	
España	0'20	0'20	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'10	0'10	
Hostafrancs	0'20	0'20	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	0'10	
Sans	0'25	0'25	0'20	0'20	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	0'10	
Mercado Nuevo	0'25	0'25	0'20	0'20	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	0'10	
Bordeta	0'30	0'30	0'25	0'25	0'20	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	
Bordeta-Cocheras	0'30	0'30	0'25	0'25	0'20	0'15	0'15	0'10	0'10	0'10	0'10	» 0'10	

Billetes de ida y vuelta con reducción de precio

Cataluña-España y viceversa	25 Cts.
» Mercado Nuevo y viceversa	35 »
» Bordeta-Cocheras y viceversa	45 »

Los billetes de ida y vuelta Cataluña-Mercado Nuevo sirven para Sans y los de Bordeta-Cocheras para Bordeta

Carnets de abono con reducción de precio

	Pasajes Ptas.		Pasajes Ptas.
Marina a Cataluña o viceversa	20 2'	Cataluña a España o viceversa	20 2'
» »	10 1'	» »	10 1'
Marina a España	20 3'	Cataluña a Mercado Nuevo	» 20 3'
» »	10 1'50	» »	10 1'50
Marina a Mercado Nuevo	20 4'	Cataluña a Bordeta-Cocheras	» 20 4'
» »	10 2'	» »	10 2'
Marina a Bordeta-Cocheras	20 5'	España a Bordeta-Cocheras	» 20 2'
» »	10 2'50	» »	10 1'

Los abonos de Mercado Nuevo sirven para Sans, Hostafrancs, los de Bordeta-Cocheras para Bordeta, y los de Marina para Triunfo-Norte.

Tarifa económica para los días laborables de 5'30 a 9 mañana

Marina a España o viceversa . . .	10 Cts.	Bordeta-Cocheras a	
» Hostafrancs o viceversa	15 »	Cataluña o viceversa	10 Cts.
» Sans	15 »	Urquinaona	15 »
» Mercado Nuevo	15 »	Triunfo-Norte	15 »
» Bordeta	15 »	Marina	15 »
» Bordeta-Cocheras	15 »		

Se expedirán durante las mismas horas, billetes de ida y vuelta a doble precio de los sencillos, siendo las vueltas valederas hasta finaliza el servicio del día en que se han expedido.

MNAC
Biblioteca d'Història de l'Art

1200117813

A-21234

726.5(46.71Bar)
Tem

HOTELES RECOMENDABLES DE CATALUÑA

HOTEL "FLORA"
FELIPE TERRADAS

Premiado en el V Concurso de Hoteles por esta Sociedad
y por el Automóvil Club de Cataluña.

MONTADO A LA MODERNA

Garage - Servicio de taxis - Teléfono 1124
BAÑOLAS

HOTEL RESTAURANT EUROPA

CALEFACCIÓN CENTRAL

Primer premio de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.
Concurso año 1920.

Propietario Director: BRA. CARALPS - R.

Socio Corresponsal en ésta del A. C. de C., del T. C. de F. y Agence Lubin, París.

Teléfono n.º 10

PUIGCERDA

HOTEL MARINA

DE PRIMER ORDEN

Propietario: ERNESTO PI

Teléfono n.º 59

SAN FELIU DE GUIXOLS

Situado en el Paseo. : Frente al mar.

Completamente reformado. - Cuartos de baño y duchas. - Calefacción central.
Agua caliente y fría en todas las habitaciones. - Garage.

HOTEL PALLARS

DE

FELICIANO PLA POL

Plaza Emilio Riu, 2

SORT (Lérida)